

Debo aceptar -sin ánimo de réplica- que este escrito sobre San Borondón surge a raíz de lo publicado en el diario CANARIAS 7, titulado "San Borondón, ¿mito o realidad?", del que es autor el señor D. Carlos Bosch Millares, a quien no conozco pero sí debo felicitar tanto por sus documentados conocimientos sobre la mítica San Borondón, como también por exponerlos públicamente, ya que muchos son los canarios que poco o nada saben sobre *Apropositus*. Esta, considerada como leyenda o mito, es uno de los más atractivos y sugerentes de nuestro acervo cultural.

El que esto escribe, ha publicado un libro sobre la Inaccesible, titulado El Mensaje de San Borondón (1989). Es por ese motivo que me interesa sobremanera, todo lo que se publique en torno a este misterioso fenómeno, así como de cualquiera de los que, en alguna forma, están relacionados con el archipiélago canario.

Según mi manera de entender la cultura de los pueblos, esta realidad de pensamiento histórico que representa la "Non Trubada", junto al Jardín de las Hespérides, los Campos Elíseos, La Atlántida, Hércules o las Manzanas de Oro, con todo su bagaje de misterios activando la imaginación creadora o la fantasía de poetas, escritores, músicos o pintores, forman parte incuestionable de nuestra mitología canaria.

Platón, que nos da noticia en sus escritos sobre La Atlántida -continente o isla-, consideraba al mito como una forma de expresar ciertas verdades que escapan al razonamiento. Lo que me propongo con este escrito es el resaltar ciertos detalles que, desapercibidos, no pueden pasar por la criba de un investigador situado en una proyección futurista o a la luz de técnicas avanzadas.

El primer hecho que turbó mi pensamiento, haciéndolo discurrir por cauces ajenos a "lo tradicional" en el tema *Samborondiano*, fue la arribada de San Brandan a un monstruo del que dijo:

"La providencia divina nos ha preparado en medio de los mares, un nuevo bajel que no tiene necesidad de velas ni de remos" y que el

bueno de Brandan -intuitivo y brillante- lo bautizó: como "Ballena Ultraterrena".

Sobre el lomo de esta ballena mecánica-, San Brandan y sus monjes recorren la isla de las Delicias, la de los Carneros, la isla de los Pájaros, la isla Plana de los Hombres Fuertes, la isla Rocallosa, la isla del Infierno, la isla Redonda y *"tras negras y tupidas tinieblas, la isla de Los Santos, allí donde cuarenta días de los nuestros duran lo que uno sólo de los de Ellos"*. Desde allí, regresando a la isla de las Delicias, volvió a su monasterio de Clenfort (Irlanda).

Inspiradísimo San Brandan al bautizarla "Ballena Ultraterrena", o sea, procedente de detrás o de más allá de la Tierra. ¿Qué otra cosa podría ser esta ballena sino alguna clase de ingenio mecánico?

Dice Viera y Clavijo (1731-1813), tocado quizá por una ráfaga de futurismo: *"Es cierto que sería una imaginación agradable, figurarse esta isla a manera de una gran máquina que armada de no sé qué muelles o resortes, se pueda dilatar o comprimir, elevándose y volviéndose a sumergir debajo de las aguas"*.

Y ¿que decir de esa ISLA DE LOS SANTOS, donde 40 días nuestros son como uno de los suyos? ¿Una nave extraterrestre con máquina del tiempo adaptada al de su planeta de origen?

Es lógico suponer que una nave al desplazarse a otro sistema planetario, deba adecuar su interior a la relación espacio-temporal de su Planeta.. En este sentido, es curioso el dato que afirma que la relación del tiempo que se produce entre el interior del platillo volante caído en Roswell (EE.UU.) y el exterior, es de 40/1, aproximadamente. Es imposible que esta relación espacio-temporal haya sido el invento de una mente del siglo V de nuestra era.

Por otra parte, pienso que es totalmente incorrecto, llamar isla a "algo" que:

- a) Aparece sobre el mar y desaparece.
- b) Es inaccesible.

SAN B EL ARCHIPI Y SU M

- c) Surge en distintos lugares.
- d) Se mueve inteligentemente, sin velas ni remos, puesto que transporta a los monjes para visitar las islas mencionadas.

En consecuencia, el concepto de isla, sea lo que fuere, queda descartado. Respecto a ser producto de una refracción o espejismo, queda ampliamente rebatido por el mismo Viera, cuando expresa: *"Una nube perfec-*

ONDÓN, GO CANARIO DLOGIA



tamente especular y colocada a cierto punto de vista determinado, a fin de representar varias veces una misma isla, es fácil de encontrar en la naturaleza, que no puede afectar ocuparse en plantar nubes especulares a cierta distancia de La Palma y del Hierro, cuando se ignora qué fealdad tienen las otras islas comarcanas, para que jamás les ofrezca un espejo en que

mirarse". Lógico, en siete islas de igual climatología y situación geográfica, no es posible que el fenómeno se de sólo en una de ellas. Por otro lado, se me ocurre que no debemos allegar motivos para poner en duda, no ya lo que dije, sino lo que dejó escrito el monje San Brandan de Clonfert en sus crónicas.

Tampoco es normal que alguien que ha accedido al cargo de "Monje Responsable", pueda dejar a la posteridad un legado plagado de falsedades sobre islas que, estudiadas sus características y por el número de ellas, siete, encajan perfectamente con el Archipiélago Canario. Las otras dos, la de Los Santos y la Ultraterrena Ballena, evidentemente son naves o bases extraterrestres.

En resumen, el fenómeno -llámese como se llame- existe taxativamente y ha persistido durante casi dos mil años.

Personalmente, la única y posible alternativa la dejé entrever en mi libro. Hoy, a siete años vista, reafirmo lo escrito: San Borondón fue -y continúa siendo- UNA BASE MOVIL EXTRATERRESTRE con capacidad para estar en todas partes o en ninguna. Solamente el futuro desvelará el misterio. Mientras, y más allá de las ideas preconcebidas o condicionadas, nadie está capacitado para demostrar lo contrario; en consecuencia, respetemos el Mito Samborondiano y con él todos los ya reseñados. Ellos están aquí, *junto a, o vecinos de,* y es el Teide -Faro del Infierno- su más testarudo defensor.

En el impredecible futuro, San Borondón puede ser tan real como lo fue en su momento la mitológica Troya, Tirinto o Micenas, con sus monumentos y riquezas desenterradas y transformadas en realidad por el visionario H. Slieman.

El misterioso problema

del conocimiento, la distinción entre nómeno y el fenómeno, entre lo real invisible y lo irreal visible, pueden ser tan vigentes hoy como ayer.

Su escrito, Sr. Bosch. Millares, me parece perfecto, despojado del fin que donde dice: "*Ya sabemos que no existido, la ciencia geográfica eliminó para siempre...*", pienso y sin embargo, que no debemos matar el mito por ningún concepto.

La inmortal Grecia es conocida por el mundo entero -me atrevería a afirmar- más por su Mitología que por su Historia, y como bien dice Cambridge Ancient History -II, 47- "*Los héroes de los relatos como los escenarios geográficos en que mueven, son reales. Nosotros creemos que las leyendas más importantes son verdaderas en su esencia aunque con detalles fantásticos*". Quizá llegue el día en que se pueda decir algo similar con respecto al fenómeno *Aprositus* -aquello a que se puede llegar o que no se muestra. Mientras, conservemos y defendamos nuestros mitos, porque ellos son parte de nuestra cultura, contribuyendo a engrandecer nuestro contenido histórico y literario, así como al mayor conocimiento de nuestras tierras.

PEDRO GONZÁLEZ VEGA
LAS PALMAS



Bibliografía: "Navigatio Sancti Brendani Abbatis". Notre Dame, Indiana 1959.
"La Leyenda de San Borondón" de El Benito Ruano. Cuadernos Colombrinos. Universidad de Valladolid 1978.

"El Mensaje de San Borondón"

Corría el año 1991 cuando tuvimos la oportunidad de conocer la isla de la Palma con motivo de la celebración de las III Jornadas Paracientíficas que organiza cada año el Grupo Espírita de esa preciosa isla. Podríamos decir que fue durante la semana que pasamos en compañía de los amigos palmeros, cuando se nos desbloquearon los centros afectivos a todos los que veníamos de la península.

Cuando estábamos a punto de coger el avión que nos traería de vuelta a Madrid, una amiga tinerfeña, Etelvina Vinent, nos regaló un libro con el consejo de que no dejáramos de leerlo porque nos iba a sorprender. Y así fue. Aquel libro nos condujo a lugares inexplorados pero tremendamente familiares para nosotros, que éramos unas personas que nos estábamos debatiendo entre lo insólito y lo cotidiano.

«El Mensaje de San Borondón», que así se llamaba el libro en cuestión, nos hablaba de una isla inaccesible que, según crónicas antiguas, aparecía y desaparecía y que, según nuestros «comunicantes del espacio», se trataba de una base submarina. Nos quedamos muy sorprendidos de que las informaciones que teníamos estuvieran tan bien reflejadas en ese libro, el cual adquirió mucha más importancia cuando, un año después, nuestro grupo tuvo la confirmación personal de muchas de las cosas que en él se narraban y que fueron reflejadas en el segundo de los tomos de la trilogía "Los Manuscritos de Geenom".

A partir de ese momento comenzó una búsqueda incansable del autor. Fueron unos cuantos meses de pesquisas por parte de nuestros amigos canarios, que hicieron de detectives avispados. Por fin, en 1994, dimos con él. Vive en Las Palmas y su aspecto exterior no representa, ni con mucho, la edad que tiene, tal vez porque los amigos de la «base extraterrestre» le hicieron el regalo de retrasar el paso del tiempo en sus células...

Pedro González Vega, que así se llama nuestro personaje, es una persona entrañable, cariñosa, amable y también un tanto enigmática. Yo sé que se calla mucho más de lo que cuenta y espero que algún día nos lo contará, aunque sólo sea para que no se pierda una experiencia de vida que se me antoja plagada de interesantes acontecimientos. Él es autor de diferentes libros sobre temas relacionados con el ser humano, donde refleja su gran preocupación por la humanidad, la paz, el bien y la felicidad para el total de las gentes que pueblan nuestra Tierra. «*La sonrisa de un rostro feliz es algo que no se puede valorar*» son sus palabras.

La primera edición de «El Mensaje de San Borondón» tuvo una tirada muy corta, ya que fue pagada por el propio autor, lo que nos indujo a proponerle una segunda edición, esta vez editada por Proyecto Aridane, porque queríamos hacer llegar su contenido a todos nuestros amigos, con la esperanza de que el mismo os hiciera vibrar igual que lo hicimos nosotros años atrás. Desde luego nosotros no vamos a editar aquellas cosas que no responden a una experiencia de vida que pueda servir de ayuda a otros.

Si os interesa todo lo relacionado con los sucesores de la Atlántida, los atlantarios, o con la presencia de los hermanos del Cosmos entre nosotros, os recomendamos vivamente la lectura de «El Mensaje de San Borondón». Estamos seguros que no os defraudará. Podéis solicitarlo al teléfono de la editorial (91) 7 666 333, ya que no se distribuirá en librerías.

LUIS ARRIBAS
GRUPO AZTLAN



¿ES LA OCTAVA ISLA DE CANARIAS?

MA, JUN-96

Son muchas las personas que, a lo largo de los siglos, aseguran haber visto entre las islas de La Palma y Hierro, especialmente en días soleados, una isla que "aparece y desaparece" y a la que resulta imposible llegar. Popularmente conocida como San Borondón, la "octava isla" de Canarias, cuyas misteriosas características eran ya motivo de asombro en el siglo II para el cosmógrafo Ptolomeo, ha vuelto a ser vista en nuestros días. Es más: tres pescadores canarios afirman haber estado en ella y aseguran que se trata de una base atlante construida hace once mil años.
¿Realidad o ficción?

Por Carmen Quintana

CUENTA la leyenda que el archipiélago canario está integrado en realidad por ocho islas -y no siete, como figura en los mapas- si bien la octava aparece y desaparece como por arte de magia. Y esa misma leyenda sitúa a tan misteriosa isla, que el pueblo conoce tanto con el nombre de *San Borondón* como con los de "*La inaccesible*", "*Non trobada*" o isla "*Encantada*", en algún lugar entre las de La Palma y Hierro. Y lo cierto es que a lo largo de la historia han sido muchas las personas que afirman haberla visto.

De hecho, su descubrimiento se achaca al monje de origen irlandés **San Brandán** -gran navegante y explorador de los mares de su época, que llegó a tener a tres mil religiosos a su cargo en la Abadía de Cluainfort- y a su discípulo **San Maclovio**, quienes en el siglo VI se adentraron en el mar en busca de una isla que -se decía ya entonces- poseía las delicias del Paraíso. Por cierto, hay que hacer un inciso para explicar que algunos historiadores han creído identificar a la isla de San Borondón en la descripción que, ya en el siglo II, el cosmógrafo de origen egipcio **Claudio Ptolomeo** hizo de *Aprositus*, a la que describiría



SAN BORONDÓN, UNA BASE ATLANTE?

como isla "que aparece y desaparece y a la que no se puede llegar".

Pero volvamos a San Brandán. El caso es que, habiendo llegado a la zona del archipiélago canario, ambos amigos -a los que acompañaba un grupo de otros 17 monjes- avistaron en su búsqueda una isla, en la que desembarcaron, y que desde entonces pasaría a ser conocida como *Isla de San Borondón*. Y asegura también la tradición que en ella encontraron un sepulcro en el que reposaba un gigante al que los dos monjes -que llegarían a santos- resucitaron, consiguiendo, después de constatar que se hallaban ante un ser de gran sabiduría, convertirle al cristianismo. Cuando San Brandan y San Maclovio -siempre, por supuesto, según la leyenda- decidieron abandonar la isla en compañía del séquito de monjes que les acompañaban, el gigante le pidió permiso al religioso irlandés para morir de nuevo y poder acceder así, ahora que ya era cristiano, a las maravillas del cielo. Momento desde el cual -se dice- ningún otro ser pudo llegar a la isla.

NUEVAS EXPEDICIONES

No obstante, el deseo de conocer algo más acerca de esta isla llevaría a muchos marineros, sobre todo a partir del siglo XIV, a adentrarse en el mar en su búsqueda, sin resultado si nos atenemos a los datos históricos. Siendo, al menos en la mayor parte de las ocasiones, las inclemencias meteorológicas -tormentas, tempestades, relámpagos, vientos huracanados, etc.- las que les impidieron alcanzar el objetivo. Lo que no mermó, en absoluto, el interés por encontrarla; antes bien, se vio fomentado. Así, ya Cristóbal Colón se refirió a ella en el diario de su primer viaje a América, avistándola el 25 de Septiembre de 1492; diario en el que narra cómo avistó una isla desconocida a unas 25 leguas de la nave. Por su parte, y según cuenta Juan Núñez de la Peña en su libro *Historia de la conquista y antigüedades de las Canarias*, en 1570 el gobernador de la isla de La Palma, Fernando Villalobos, ordenó una expedición de tres navíos para intentar encontrarla... sin éxito. Un siglo después, concretamente en el año 1604, se dispuso otra exploración, esta vez bajo las órdenes del religioso Fray Lorenzo Pinedo y de Gaspar Pérez de Acosta, igualmente sin éxito.

Expediciones que se justificaban porque han sido muchas las personas que, a lo largo de la historia, aseguraron haber visto la isla. Tal es el caso, por ejemplo, del mismísimo padre Feijoo, hombre poco dado a las supersticiones, quien afirmaría que, en algunos días claros de sol,



A la izda., representación medieval de San Brandán, a quien también podemos ver sobre estas líneas en un grabado de madera del siglo VI que se conserva en la catedral de Clonfert (Irlanda). A la dcha., mapamundi de 1290 donde se representa por primera vez la isla y que puede verse en la catedral inglesa de Hereford.

él mismo había visto la isla desde la de Hierro.

También el investigador italiano **Gianni Settini**, fundador de la asociación científica de Turín "Clypeus", reflejó el avistamiento de una isla no identificada en las proximidades del archipiélago canario. "En el año 1882 -escribiría- un mercante británico zarpó de Messina con una carga de frutos secos; 200 millas al sur de las Azores avistó, en aguas enturbiadas por toda clase de vegetales putrefactos, peces muertos y lodo, una isla no registrada en los mapas. A menos de veinte kilómetros de aquella tierra la nave echó anclas sobre un fondo de 14 metros, donde las cartas náuticas señalaban no menos de 700 metros de profundidad. David Radson, el comandante, expidió a algunos marineros a bordo de la chalupa a explorar la misteriosa isla, descubriendo puntas de flecha de sílex, espadas de bronce, lanzas, arcas y una espectral figura momificada, depositada en un sepulcro de piedra, incrustado de lava y conchas marinas". Una fortísima borrasca -continúa explicando Settini- impidió continuar la exploración, viéndose obligado el capitán a ordenar a sus hombres que regresaran al navío. No obstante, Radson pudo ofrecer un dato de sumo interés: la isla se encontraba en posición 21° 25' de latitud Norte y 28° 40' de longitud Oes-

te. Ahora bien, según estos datos no podría haberse tratado de la isla de San Borondón, salvo que la misma... tuviera la facultad de deslazarse. Hipótesis ésta que, unido al hecho de que apareciera y desapareciera de manera habitual, llevó a algunos estudiosos e investigadores a considerarla como una leyenda sin fundamento y a otros a plantearse las más inverosímiles posibilidades. Entre ellas, por cierto, que tal isla se tratara en realidad de una "base móvil" sumergible e inteligentemente controlada.

Así, no deja de llamar la atención el testimonio recogido por **Emiliano Bethencourt**, descubridor de las pirámides de Güímar, de labios de un anciano del municipio de Sardina, en Gran Canaria, conocido entre sus amigos como "papá Juan", y que asegura que hace cincuenta años, cuando se dirigía a la localidad de Castillo del Romeral, vio cómo emergía del mar una isla: "Era -diría- como una gran ciudad, con enormes edificios de colores cambiantes".

Aunque mucho más cercano en el tiempo se encuentra el testimonio que nos llegó directamente de labios de **Julia León** -hermana de las populares cantantes españolas **Rosa** y **Eva León**- quien afirma que en 1983, cuando vivía en la isla de La Palma, encontrándose en casa de una amiga en las proximidades de Fuencaliente, al su-



reste, vieron, inexplicablemente, una isla entre las de la Gomera y la de Hierro. Sorprendidas por lo que estaban viendo ya que sabían que allí no podía haber sino agua, pudieron contemplar cómo aquella isla, que se parecía mucho a la de Gomera por su frondosidad, no era tal porque también se veía a ésta, aunque un poco más lejos, pero igualmente veían la de Hierro. Julia León y su amiga, que durante más de dos horas permanecieron contemplando la isla, no pudieron dejar preguntarse, entre bromas, si sería aquella isla de San Borondón, de la que habían oído hablar. Como igualmente se plantearon si podría tratarse de un fenómeno óptico, de una especie de espejismo en el mar, lo que tuvieron finalmente que descartar. Su curiosidad, finalmente, sólo se fue disipando según la oscuridad de la noche catapultando la luminosidad de un inolvidable día para ellas.

Cuando al día siguiente ambas amigas se asomaron al mar para contemplar de nuevo aquella extraña isla encontraron con que ya no esta-

A l descubrimiento de la octava isla de Canarias se achaca al monje de origen irlandés San Brandan y a su discípulo San Maclovio, quienes en el siglo VI se adentraron en el mar en busca de una isla que -se decía ya entonces- poseía las delicias del Paraíso.

Algunos historiadores han creído identificar a la isla de San Borondón en la descripción que, ya en el siglo II, el cosmógrafo de origen egipcio Claudio Ptolomeo hizo de Aprositus, a la que describiría como isla "que aparece y desaparece y a la que no se puede llegar".

"Aquella isla -nos diría Julia- muy similar a la de la Gomera, aunque parecía más pequeña, había desaparecido. Recuerdo cómo se podía ver el efecto del agua chocando con las rocas, percibir la espuma que se producía con el roce. Bueno, al menos eso me pareció, aunque a lo mejor era un simple efecto óptico. Parecía estar situada muy cerca de La Palma, al menos mucho más cercana a lo que veíamos tanto mi amiga como yo a las islas de la Gomera y la de Hierro. Lo que no hicimos fue preguntar si otras personas también la habían visto, aunque supongo que sí".

No es, en todo caso, el único testigo de nuestros días. Otros isleños, por ejemplo, afirman -algunos en público, otros en privado- haber visto salir del mar, en esa zona, objetos luminosos que luego se perdían en el cielo; entre ellos A. P., piloto de Binter -compañía aérea canaria que regula el tráfico entre las islas-, mientras su avión hacía la ruta habitual.

Pero estos testimonios no son los únicos. Así, Pedro González Vega, maestro de EGB jubilado y de 77 años de edad, que actualmente vive con su familia en Las Palmas de Gran Canaria, afirma de forma taxativa que San Borondón es "una base móvil en la que residen descendientes de los atlantes". Y lo hace, con todo lujo de detalles en una obra que, con el título *El mensaje de San Borondón*, editó por su cuenta y riesgo el propio autor en 1989, en tirada reducida, y que ahora va a ser reeditada con el título *San Borondón. Conexión extraterrestre en Canarias* (*). Obra en la que se relata, de manera novelada, los acontecimientos vividos en el año 1936 -absolutamente reales, según González Vega- por tres ciudadanos canarios -Aristán, Demetrio y Bastiano-, testigos excepcionales del enigma que esconde la isla.

El libro explica cómo los tres amigos, habiéndose adentrado un día en aguas del Atlántico con un pequeño barco -el "Pacificador de los Mares"- para dirigirse hacia La Gomera, se vieron arrastrados, en medio de una intensa tormenta, por una fuerte corriente de agua. Asustados y ateridos, el temporal se llevaría del barco a Bastiano sin que sus dos compañeros pu-

dieran hacer nada por evitarlo. Luego, agotados y moralmente destrozados por la pérdida del amigo, se dejaron llevar hasta que, en plena oscuridad, notaron aterrados que el barco se deslizaba dando vueltas en espiral por lo que parecía ser un túnel de agua.

Pero dejemos que sea el propio González Vega quien, en breve resumen, nos cuente el testimonio de lo sucedido, tal como se lo relató años más tarde Aristán, uno de los protagonistas del suceso:

"Ciertamente, nos deslizábamos dentro de un túnel bordeado en toda su superficie por aguas destelleantes (...). El falucho corría veozmen e (...) en una línea recta que parecía no tener fin. Atónitos y tensos, mirábamos a todas partes esperando el desenlace de aquella carrera (...) Habíamos desembarcado sobre aguas tranquilas. Una luz tenue, que parecía emerger de cada objetivo, facilitaba la visión. (...) Una vez que nuestros ojos se habituaron a la claridad opaca de lo que parecía una Luna filtrada, el espectáculo era increíble y más bien parecía sueño que realidad. El mar ante nosotros parecía totalmente tranquilo y brillante. El trozo de lo que parecía tierra, que admirábamos, se veía opaco y silencioso bajo la paz lunar. Observamos diminutas parcelas que evidenciaban estar dedicadas al cultivo y algunas sombras que semejaban árboles. El falucho seguía deslizándose suavemente y el silencio ya era in-

quietante. A través de él percibía algo así como el roce del agua cuando es surcada por varios objetos para nosotros invisibles. Era, evidentemente, que no estábamos solos. Si estábamos vivos y todo aquello no era un milagro, alguien nos observaba y nos guiaba".

Así era. Pero lo que ni Aristán ni Demetrio podían saber -según cuenta el libro- es que habían llegado a la mítica isla de San Borondón; sólo que tal "isla" era, en realidad, una base móvil atlante! en la que residían sus descendientes directos. Habían llegado -como les dijeron- a "Atlantaria".

No fue sencillo que Pedro González Vega hablara con nosotros sobre tan extraordinaria historia. Y desde el principio tuve la impresión de que me ocultaba, de forma consciente, información. En cualquier caso, había que aclarar algunas cuestiones previas y fue lo primero que hice.

-¿Su libro es una novela o el relato de algo que realmente ha acontecido?

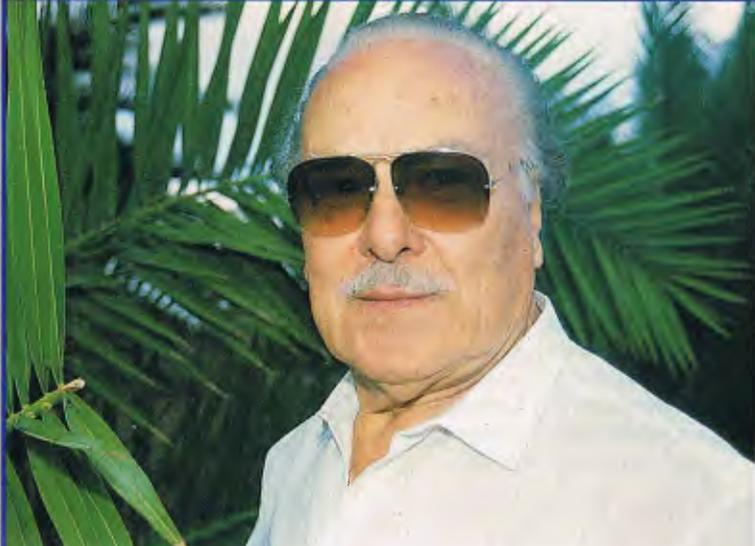
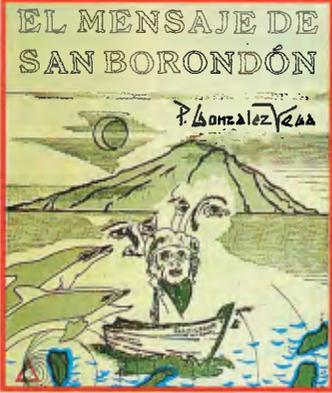
-Es un relato novelado de unos hechos completamente reales que tuvieron lugar el año 1936.

-¿Y quién y cuándo le contó a usted esos hechos?

-Me los narró, algunos años después de que tuvieran lugar, Aristán, una de las tres personas que los vivieron.

-¿Todo lo narrado en el libro?

-Bueno, para ser absolutamente sincero, sólo lo que corresponde a los ocho primeros capítulos. El resto



A la derecha, Pedro González Vega, autor del libro, cuya primera versión podemos ver en la parte superior a la izquierda, a su derecha, la nueva edición del libro, que salió a la calle a finales del pasado mes de Mayo

(*). Esta obra no se adquiere en librerías. Los interesados deben pedirlo en el telf. (91) 766 63 33.

En 1570 el gobernador de la isla de La Palma, Fernando Villalobos, ordenó una expedición de tres navíos para intentar encontrar San Borondón... sin éxito. Un siglo después, el año 1604, se dispuso otra exploración, esta vez bajo las órdenes del religioso Fray Lorenzo Pinedo y de Gaspar Pérez de Acosta, igualmente sin éxito.

es información que he obtenido posteriormente por otras vías, pero no me pregunte usted por ello.

-Pero si todo esto aconteció en 1936 y estaba seguro de que lo que le había contado Aristán era cierto, ¿por qué no publicó el libro hasta 1989?

-Terminé de transcribir el relato de Aristán el año 1939, en plena guerra civil española, aprovechando un permiso que me concedieron durante los meses de Marzo y Abril. Pero la verdad es que, entonces, ni Aristán me hizo entrever, ni yo pensé, que aquella experiencia que él llamaba "sublime" pudiera ser tema para un libro. De hecho, mi obsesión en aquel momento -a punto de finalizar la guerra- no era otra que terminar el bachillerato y crearme un porvenir. Pero sí recuerdo -a tenor de esta pregunta- lo que remarcó Aristán una vez que terminó la narración y que recién he comenzado a descifrar: "Esta manzana no estará madura hasta pasados 50 años y no será comida hasta cumplidos otros 50".

Ahora, al meditar sobre su pregunta, pienso que la coincidencia so-

bre el tiempo transcurrido desde que sucedieron los hechos y la publicación de mi libro, justo 50 años después, pudiera dar respuesta a la primera parte de la frase de Aristán. Pero probablemente serán nuestros nietos quienes puedan entender el significado de la segunda parte.

-Entiendo. Pero podrá confirmarme al menos si es o no cierto que la llamada isla de San Borondón corresponde realmente a una "base" donde reside una civilización superior a la nuestra y que fue allí donde llegaron los tres amigos que se hicieron a la mar aquel 1936...

-Eso sí. San Borondón es, en efecto, una base móvil habitada por descendientes de los antiguos atlantes. De ahí su nombre: *Atlantaria*. Aunque si he de ser totalmente sincero, debo decir que ese nombre está novelado. A Aristán le dijeron que el nombre de la base es el que ya le diera en su época Ptolomeo, nombre que le fue "inspirado" por ellos: *Aprositus*.

-Bien, vayamos entonces por partes. ¿Aristán y Demetrio llegaron a la isla por "casualidad"?

-No. Según les contaron luego, les

habían estado siguiendo telepáticamente desde que habían salido de Gran Canaria, seguimiento que produjo sin problemas hasta la isla de Tenerife. Luego, debido a la ingesta de alcohol, especialmente por parte de Bastiano, que había tomado bastante ron, les perdieron en varias ocasiones la pista. Más tarde, cuando adentraron en la borrasca, intentaron apartarles de ella enviando una traza de delfines, que remolcaron el barco en medio de la corriente; primero, en dirección Norte, y luego Oeste. Finalmente optaron por dejarles llegar hasta *Atlantaria* porque habían estudiado mentalmente sus pautas de comportamiento y pudieron constatar que presaban una actitud de pacifismo tanto interior como exterior.

-Usted cuenta en el libro que Bastiano también fue rescatado aunque sin vida. Y que, sin embargo, gracias a sus portentosos alambros, lograron hacerle revivir. ¿Cómo fue eso posible? Y, por otra parte, si realmente les estaban guiando telepáticamente, ¿cómo se dieron cuenta de que había caído al mar?

-Porque, a causa de la ingesta de alcohol de los tres, la conexión se volvió difícil y no pudieron detectar la ausencia de Bastiano hasta que echaron de menos sus propios compañeros; momento en el que enviaron una nueva tralla de delfines en busca, consiguiendo rescatarle y llevarle a *Atlantaria*. Y aunque estabamos ya oficialmente muertos, le pudimos ver a la vida tras ser sometido

SAN BORONDÓN EN EL DIARIO DE CRISTÓBAL COLÓN

Martes, 25 de Septiembre de 1492

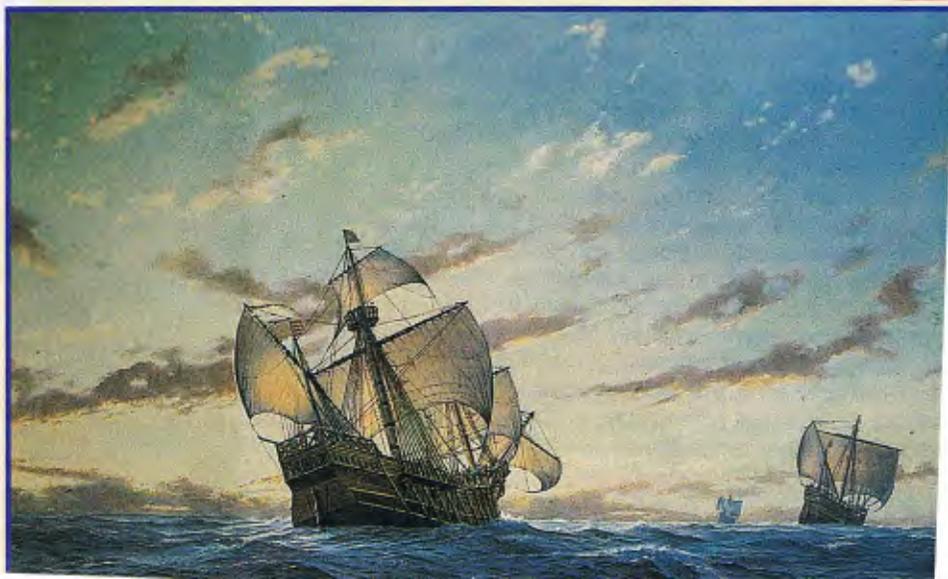
Al Sol puesto, subió el Martín Alonso en la popa del navío, y con mucha alegría llamó al Almirante, pidiéndole albricias que vía tierra. Y cuando se lo oyó decir con afirmación el Almirante dize que se echó a dar gracias a Nuestro Señor de rodillas, y el Martín Alonso dezía *Gloria y Excelsis Deo* con su gente. Lo mesmo hizo la gente del Almirante y de la Niña. *Subiéronse todos sobre el mastel y en la xarçia y todos afirmaron que era tierra, y al Almirante así pareçio y que abría a ella 25 leguas. Estuvieron hasta la noche afirmando todos ser tierra. Mando el Almirante dexar su camino que era el Gueste, y que fuesen todos al sudeste, adonde avía parecido la tierra. Avrían andado aquel día al Gueste 25 leguas y media, y*

leguas, que son XXI, puesto que (*el Almirante*) dezía a la gente 13 leguas, porque siempre fingía a la gente que hazía poco camino, porque no les pareciese largo, por manera que escribió por dos caminos aquel viaje; el menor

fue fingido y el mayor verdadero. Anduvo la mar muy llana, por lo cual se echaron a nadar muchos marineros. Vieron muchos dorados y otros peçes.

(Reproducción textual del

Diario de a bordo de Cristóbal Colón, cuando descubrió a las Indias, entresacado del Prólogo *Borondón, la octava isla*, de Raúl Marco Ruiz Gutiérrez. 1993. Centro de Cultura Popular Canaria. Cabildo Insular de Tenerife)





complicados trasplantes e injertos en las zonas dañadas del cerebro. Su recuperación duró un mes.

-Entiendo. ¿Y qué puede decirme de Atlantaria? ¿Sabe por quién y cuándo fue construida?

-Según me explicó Aristán en su día, y así lo recojo en el libro, *Atlantaria o Proyecto Atlantaria*, como el os lo llaman, se trata de una isla-ingenio que fue construida hace once mil años para salvar a parte de la civilización que entonces vivía en el continente de la Atlántida, siguiendo las instrucciones recibidas de civilizaciones superiores que, ya un siglo antes, les vaticinaron el cataclismo que iba a sufrir su continente. Lo que ocurre es que, según le explicaron a Aristán, la catástrofe se adelantó en un cuarto de siglo, lo que les tomó por sorpresa, y sólo se pudo salvar a una tercera parte del pueblo, pereciendo el resto. Las personas que ahora viven en Atlantaria son, pues, los descendientes de aquellos que se salvaron. Se podría decir que Proyecto Atlantaria fue algo así como una enorme "Arca de Noé", pero dotada con una tecnología tan avanzada que les permite superar sin problemas la ley de la gravedad y moverse en espacios y dimensiones incomprensibles y desconocidas para nosotros.

-Ya. Volvamos entonces a la narración. ¿Qué sucedió cuando Aristán y Demetrio llegaron a la isla?

-Que recibieron órdenes telepáticas

mediante las cuales se les condujo a la puerta de acceso al interior de la base, a la que entraron a través de una abertura que encontraron en el césped. Allí, nada más llegar, fueron sometidos a una limpieza exterior e interior. Al parecer, según me relató Aristán, les condujeron a una estancia donde tuvieron que despojarse de sus vestimentas y, a continuación, de manera automática, cuatro esponjas se desprendieron del techo pegándose al cuerpo de cada uno para lavarlo suavemente. Mientras, ropas y calzado eran absorbidos por una abertura que se abrió en la pared a nivel del suelo. Luego, las esponjas desaparecieron y cuatro almohadillas se pegaron a sus cuerpos para masajearlos. Después de unos minutos, durante los cuales les mandaron respirar profundamente y dar varias vueltas alrededor de la habitación, otros aparatos se desprendieron del techo, acoplándose uno a sus cabezas, dos a las orejas, otro a los ojos y otro al estómago, único órgano donde sintieron unos ligeros pinchazos. A continuación, una especie de máquina fotográfica recorrió de arriba a abajo sus cuerpos, mientras les mandaban abrir bien los ojos y la boca. Finalizada la limpieza exterior, iniciaron la interior, durante la cual percibieron diferentes imágenes y secuencias de colores naturales, acordes y sincronizados con la música que escuchaban. Cuando todo concluyó

-según me contaron- se sentían realmente como nuevos.

-¿Qué sucedió luego?

-Fueron sometidos a lo que se podría definir como una regeneración celular. Se reacondiciono además, una a una, todas las piezas dentales, se rejuveneció su sistema circulatorio y se les intervino quirúrgicamente para dejar los órganos dañados en perfecto estado. En suma, se les renovo el organismo. Sin embargo, les dijeron que no habían hecho nada con sus cerebros; primero, porque las neuronas no se regeneran, y, segundo, porque se encontraban enfermos a causa de la cantidad de creencias absurdas que les habían inculcado desde niños, lo que habla "rayado" las placas sensibles de sus mentes. Y es que, según les explicaron, yo creo que con cierta sorna, el espíritu de nuestra civilización vive encerrado en el miedo a dioses terribles y vengativos que espían avizores hasta dentro de nuestros pensamientos.

-Y con esas posibilidades tecnológicas, ¿cuál es su media de vida?

-Unos ciento veinte años; no obstante, les dijeron que algunos llegaban a alcanzar hasta ciento cincuenta años y más.

-Y edad y tecnología al margen, ¿le dijo Aristán si pueden ser consideradas personas con un grado evolutivo superior al nuestro?

-Sí, se encuentran muy por delante.

-Pues me gustaría saber la razón de que no se comuniquen con nosotros de manera abierta... ¿La conoce?

-Bueno, aunque etnográficamente son algo así como el brazo escindido de un mismo tronco común, su civilización, hoy desaparecida, estaba mucho más evolucionada que la nuestra actual y consideraron que era mejor vivir aislados para no interferir directamente en nuestra evolución. Lo que no obsia para que a lo largo de estos milenios hayan procurado ayudarnos sutilmente, en especial inspirando e iluminando con la fuerza de sus mentes a muchas personas. Lo que ocurre es que, luego, muchas de esas personas a las que ellos se dirigieron no fueron escuchadas, mientras otras fueron tergiversadas, manipuladas e, incluso, explotadas. Por eso creen que, de alguna manera, han fracasado en su intento de ayudar. Y la verdad es que yo comprendo que a nadie le debe apetecer mucho relacionarse con una civilización, la nuestra, cuya principal característica parece ser el odio elevado a la enésima potencia. Deben considerar que nuestros corazones -y, de hecho, así se lo expresaron a los tres amigos- albergan mucha maldad para que seamos capaces de matarnos fríamente, sin piedad ni control. Es más, si nos matamos por millones y es en la guerra donde arriesgamos la mayor parte de nuestros bienes, ¿por qué no íbamos a intentar

Un anciano del municipio de Sardina, en Gran Canaria, conocido entre sus amigos como "papá Juan", asegura que hace cincuenta años, cuando se dirigía a la localidad de Castillo de Romeral, vio cómo emergía del mar una isla: "Era -diría- como una gran ciudad, con enormes edificios de colores cambiantes".



acabar con ellos o intentar dominarlos? No, no me extraña que prefieran permanecer en el anonimato...

-¿Le contó Aristán cómo es la sociedad de Atlantaria?

-Armónica. Han superado los enfrentamientos que todavía perviven entre nosotros. Por ejemplo, cada persona tiene su cometido. Allí la jornada laboral es de cinco días y dos de descanso. Los jóvenes y los niños, que viven en el llamado Centro de Profesionalidad, antes de decidir su futura profesión son instruidos en todas las disciplinas: artes, literatura, lenguas, tecnologías, etc., teniendo designadas para el estudio las mismas jornadas que los mayores; los días de descanso los pasan con sus respectivas familias.

Aristán me dijo que contaban con una inmensa biblioteca, dividida en pequeñas áreas, en cada una de las cuales se encontraba lo esencial de la literatura de cada uno de los idiomas que se hablan en la Tierra.

-¿Es también la familia la célula social básica?

-Sí; aunque los atlantarios sólo deciden unirse en pareja de forma definitiva cuando piensan que ha llegado el momento de tener hijos, si bien no tienen más de uno o dos.

-Las escuelas de pensamiento más avanzadas en nuestro mundo plantean que la alimentación, básica para el desarrollo evolutivo integral del ser humano, será vegetariana en el futuro. ¿Piensan ellos lo mismo?

-Los atlantarios, según me dijo Aristán, dan muchísima importancia a la comida. En cuanto a los productos en sí, toman sobre todo frutos secos, frutas variadas, miel, productos lácteos, pescado, etc. Pero más que lo

que comen, donde se incide especialmente es en cómo lo hacen, procurando que la comida sea una fiesta para el cuerpo, para el espíritu y para los que les rodean, intentando charlar de todas las cosas agradables de la vida: la danza, los deportes, las artes, el amor.... Se vuelcan en el acto de comer y eso incluye alimentar tanto al cuerpo como al espíritu.

-¿Cuántas comidas hacen al día?

-Tres, aunque la que nosotros llamamos almuerzo no es una comida propiamente dicha; ellos, según me dijo Aristán, la definen como "complemento alimenticio" ya que es distinto y adecuado a cada persona. De hecho, consiste en una tableta de unos dos centímetros cúbicos que denominan "reguladora de carencias y sobrantes" y que contiene los elementos químicos que faltan o escasean en cada organismo, de acuerdo con los complejos análisis que se hacen cada ciento ochenta días. Las demás comidas son normales y en ellas se ingiere una amplia diversidad de alimentos, excepto carne.

-¿Cómo es la base por dentro?

-Se halla dividida en módulos independientes que, al mismo tiempo, permanecen unidos, y que cada cierto tiempo emergen a la superficie para renovar la atmósfera. Momentos esos, precisamente, que hacen "visible" la parte que emerge y ha sido vista por diversas personas a lo largo de los milenios. Además, cuentan con lo que denominan "pájaros voladores", aparatos que alcanzan gran velocidad y con los que pueden realizar largos recorridos, tanto dentro del agua como en el exterior.

-¿Cómo son esos "pájaros voladores"?

-Aristán me dijo que contaban con

Las estrellas rojas indican los lugares ha sido vista San Borondón repetidas veces. Obsérvese que sus apariciones están limitadas por el triángulo que forman tres islas.

dos tipos de artefactos voladores, los que utilizan para trayectos más cortos, llegan a alcanzar los cientos kilómetros por hora; los otros, los que utilizan para trayectos más largos, pueden volar a quinientos kilómetros por hora, cuando necesario en este caso utilizan unos protectores. Es más, Aristán comentó que se había sorprendido porque no soltaban humos ni gases. Al parecer, según le dijeron, existen muchas energías dormidas en la naturaleza esperando la varita mágica que las despierte. Ellos han utilizado las menos dañinas para el medio ambiente. Según le explicaron, los componentes del aire, del agua o de la energía solar, desdoblados, dos veces y vueltos a fusionar con otros elementos, pueden convertirse en energías poderosas, baratas y fáciles de utilizar. Y es esa energía desconocida para nosotros la que usan para la propulsión aérea, marítima y terrestre. El procedimiento es tan simple, que a veces se puede hacer, que apenas han podido descubrirlo o simplificarlo aún más desde su descubrimiento original.

-¿Y cómo es, estructuralmente, la base? Me refiero a sus edificios.

-Los edificios y viviendas son totalmente aéreos. Sin embargo, algunas zonas emergen habitualmente a la superficie, como los comedores, las zonas de recreo, de deportes y de almacenamiento.

-Eso quiere decir que no dependen de luz solar directa, salvo en aquellas zonas que salen a la superficie...

-A Aristán le dijeron que filtraban los rayos solares y que éstos no dañaban ninguna de sus propiedades.

-Lo que no entiendo es cómo

P

edro González Vega, maestro canario de EGB jubilado y de 77 años de edad, afirma de forma taxativa que San Borondón es "una base móvil en la que residen descendientes de los atlantes" y que éstos mantienen contacto con una civilización no terrestre más desarrollada.

En *"El mensaje de San Borondón"*, obra escrita por Pedro González Vega de manera novelada, se relata la llegada el año 1936 a la misteriosa isla de tres ciudadanos canarios -Aristán, Demetrio y Bastiano-, que fueron recibidos por sus habitantes, quienes se identificaron como descendientes de los antiguos atlantes.

explica que una base tan grande no haya sido nunca localizada, ni siquiera por los aviones que efectúan constantes travesías por el espacio aéreo...

-Hasta este siglo, para permanecer aislada la base no necesitaba ni siquiera la protección del campo de nieblas. Las embarcaciones que se acercaban a la zona eran, simplemente, ahuyentadas con pequeñas tormentas artificiales. A veces, incluso, han dejado que arriben a las "costas" aquellas naves que precisaban reparación; y cuando sus tripulantes intentaban adentrarse o investigar, eran dispersados con lluvias, truenos y relámpagos. Posteriormente, en la época de los grandes vapores hubo ya que usar la niebla artificial, siendo utilizados diversos métodos disuasorios: paralizar las máquinas y hacerlos entrar en una corriente provocada que les hacía dar un rodeo, cambiarles el rumbo sin que se dieran cuenta, dor-

mir a tripulaciones enteras, hacerles cambiar el rumbo mediante órdenes telepáticas... y mucho más.

En la actualidad, con la aparición de los aviones, radares y demás aparatos de detección, lo que se hace es contrarrestarla tecnológicamente. En cualquier caso, y por prevención, me dijo Aristán que la base ya no se hará visible tanto como en épocas pasadas, permaneciendo mas tiempo en inmersión; y los diversos módulos, cuando se desplacen, realizarán sus encuentros en parajes solitarios y alejados de nuestras rutas marinas y aéreas.

-Una última pregunta. En el libro se explica que los atlantes querían hacer llegar un mensaje a los gobiernos de la Tierra y decidieron enviarlo a través de un científico inglés llamado Sir Thomas Walker. ¿Existió realmente esa persona?

-No. Es un personaje literario que creé para poder dar a conocer el

mensaje que los atlantes querían transmitir a toda la humanidad a través de Aristán, Demetrio y Bastiano.

-¿Y podría darme una idea general del mismo?

-Los atlantes estaban preocupados en aquellos momentos por el desarrollo de los acontecimientos en el planeta, ya que debían vislumbrar lo que se avecinaba. Recordemos que la llegada a la base de los tres amigos se produjo en 1936, poco antes de que estallara la Guerra Civil española, antesala de la segunda conflagración mundial.

El mensaje incidía en que nadie tiene derecho a quitar la vida a otro ser humano, en que no es posible mantener un cerebro sano y equilibrado dentro de un cuerpo enfermo, y viceversa; en que, en ese sentido, la Primera Guerra Mundial, con más de diez millones de víctimas mortales, demostraba fehacientemente que el hombre, salvo excepciones, es el animal más enfermo de la Tierra, por lo que vaticinaban que si no frenábamos a tiempo nos situaríamos "en la rampa final de vuestra destrucción total".

Y nos recordaban, en suma, que "la existencia es un estado permanente de equilibrio en todos los niveles" porque "el equilibrio es una de las leyes eternas de la permanencia, del existir". E invitándonos, en definitiva, a alcanzarlo. ☺



Sobre estas líneas, instantánea de la isla de San Borondón tomada en la pasada década de los cincuenta. Debajo, pirámide en Breña Baja (La Palma), desde donde la señora Illini asegura haber visto la isla en 1948. A la derecha, Julia León, que también afirma haberla observado.



Con la implantación de un microchip en el cerebro

LOS CIEGOS VERÁN Y LOS PARALÍTICOS ANDARÁN

Los invidentes ya pueden orientarse en las calles y comprar en el supermercado gracias a las nuevas tecnologías. Chips del tamaño de un grano de arena, instalados en nuestro cerebro, nos permitirán hablar sin palabras o ver sin ojos, aprender idiomas en dos meses sin esfuerzo, conducir aviones mediante telepatía o percibir el olor del campo sin salir de nuestras casas. Cuidado con lo que deseas, porque puede convertirse en realidad; una vieja advertencia que cada vez está más cerca de convertirse en una verdad incuestionable. ¿Pero pensamos lo suficientemente bien para asumir semejante responsabilidad?

Eduardo Martínez de la Fe
(Assessment)

JESÚS dijo: "Levántate y anda". El parálítico se levantó y anduvo. También dijo a un ciego: "¿De verdad quieres ver?" Y el ciego abrió sus ojos y vio. Todas estas obras, según cuenta el Nuevo Testamento, se hicieron para demostrar la grandeza de Dios y el poder de su Hijo en la Tierra.

La ciencia actual continúa estando lejos de conseguir proezas de ese tipo, pero sus esfuerzos pueden en ocasiones arrojar resultados similares. Porque de proeza puede calificarse que un microchip (pequeña cápsula de silicio en cuyo interior hay circuitos integrados), instalado en la base del cuello, consiga que los ciegos vean o restablezca la motricidad y las sensaciones a los parálíticos y usuarios de miembros artificiales. Estos chips, del tamaño de un grano de arena, permitirán asimismo aprender idiomas en dos meses sin esfuerzo alguno, conducir aviones mediante telepatía y percibir el olor de la selva tropical desde la comodidad de nuestros hogares.

HUELLAS ELECTRÓNICAS EN EL CEREBRO

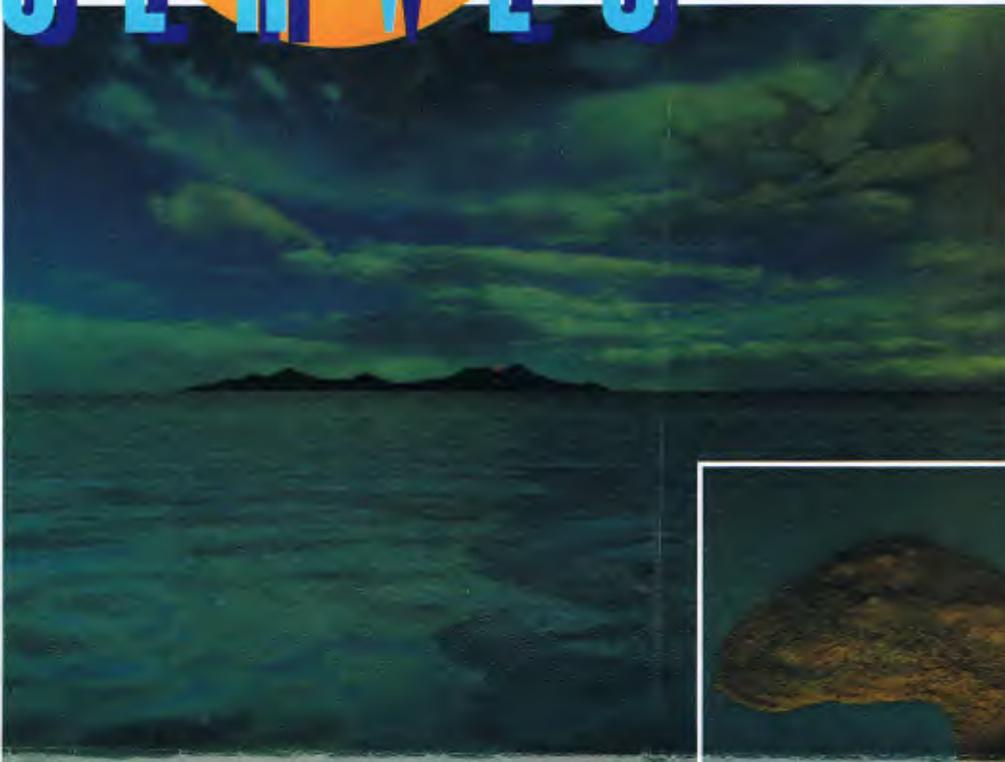
Según el equipo de científicos que trabaja en este microchip, perteneciente a la Universidad de Stanford, en California, es posible crear un *interface -o interfaz-*, intermediario entre la microelectrónica y el sistema nervioso, lo que permitiría resolver muchas discapacidades actuales. La técnica se basa en el descubrimiento de que el cerebro produce señales eléctricas que pueden registrarse como electroencefalogramas. Asimismo, se sabe que todo deseo de movimiento (de la mano, de un pie, de un ojo), incluso si éste no llega a realizarse, es precedido de un impulso eléctrico que atraviesa el córtex cerebral en la región que controla la motricidad.

Disponemos, por lo tanto, de una gran evidencia: todos los acontecimientos mentales dejan una huella electrónica entre los 50.000 millones de células nerviosas del cerebro. Seguir esa huella, interpretarla y convertirla en una orden capaz de ser captada por una máquina, sería la labor de

estos microchips inteligentes. Por lo tanto, la idea con la que trabajan los científicos es implantar un microchip en la base del cráneo y atravesarlo con circuitos nerviosos que conectan el cerebro con el organismo, permitiendo percibir todas las sensaciones y reacciones. Puesto que los nervios atraviesan este circuito integrado, indica que las señales cerebrales pueden ser intervenidas.

De esta forma, los pensamientos humanos pueden traducirse a lenguaje máquina, entendido éste como un conjunto de caracteres, símbolos y palabras utilizado para escribir las instrucciones dadas a un ordenador. A continuación, el microchip, instalado en la nuca y dotado de un pequeño emisor infrarrojo, transmite los mensajes

A lo largo de los siglos se han trazado mapas de San Borondón basados en las descripciones de los navegantes que aseguraban haber desembarcado en sus playas. La realidad virtual nos permite ahora visitar esta isla mágica.



MANUEL GONZÁLEZ MAURICIO

San Borondón la isla virtual

● San Borondón, la isla encantada que surge de las aguas en el archipiélago canario y desaparece después sin dejar rastro, puede ser recorrida a partir de ahora. El viajero tiene la posibilidad de explorar sus montañas, sus cavernas o sus fondos submarinos, aunque el itinerario no debe prolongarse por más de once minutos. Transcurrido ese tiempo, San Borondón será otra vez engullida por un torbellino mágico.

Viaje fantástico

No se trata de un viaje real, porque la tecnología de vanguardia no permite todavía que los pies humanos hollen las arenas vírgenes de sus playas. La geografía de San Borondón ha sido recreada por un artista canario, Manuel Gonzá-

lez Mauricio, quien ha realizado un cortometraje apoyándose en fotografías de satélite del archipiélago y en la inspiración de otros artistas que, como él, han oído hablar a sus padres y abuelos de la mítica isla.

San Borondón constituye uno de los mayores misterios de Canarias. El mito originario debió inspirarse en el viaje de un monje irlandés, San Brandán, posible trasunto de algún itinerario iniciático celta.

Desde tiempos de la Conquista, en el siglo XV, se comenzó a hablar de esta ínsula, describiéndose su geografía con tales rasgos de verosimilitud que se llegaron a trazar mapas rigurosos de la misma. De puertos canarios zarparon varias expediciones con regidores y capellanes armados con

cédulas reales para tomar posesión de ella y existen numerosos relatos de navegantes que, sorprendidos por una tempestad, la vieron surgir luego ante sus ojos, llegando algunos a desembarcar en sus orillas. El encanto no perduraba, ya que una nueva galerna obligaba a los marinos a regresar al navío. Al despejarse el tiempo, la isla había desaparecido.

La mañana de San Juan

De San Borondón se cuenta que puede ser vista por algunos afortunados en el amanecer de la mañana de San Juan, aunque a veces no es preciso esperar a ese día concreto. Existen testimonios, procedentes sobre todo de la isla de El Hierro, de testigos que la han

podido ver, incluso en este siglo de incredulidad y desmoronamiento de lo mítico.

Lo más hermoso de esta isla de leyenda radica en que las descripciones, recogidas a lo largo de diferentes siglos, coinciden siempre: tiene una pronunciada quebrada en el centro y dos picos montañosos que sobresalen de su macizo central. Es una isla adornada con un manto espeso de vegetación, igual que sucede con las Canarias occidentales: Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro.

Ahora, gracias a este trabajo cinematográfico de Manuel González Mauricio titulado *San Borondón, isla virtual*, no habrá que escudriñar el horizonte en la mañana de San Juan. La isla fantasma ha quedado apresada en las redes de la tecnología. ■

RUTAS Y ACTOS "DIFERENTES" PARA PERSONAS "DIFERENTES"

Las posibilidades de un "turismo ecológico" en Canarias

Los saltarines y bullangueros festejos del carnaval tinerfeño han tenido su centro decorativo y de inspiración el motivo sideral, extraterrestre, junto a la inevitable nave de origen galáctico. Este embozo ciudadano me sirve de pretexto para escribir la ónica dominical, coincidente con jornada final, al menos oficialmente, de las carnestolendas locales y, desarrollar, así, varias ideas de posible aplicación en el terreno de captación de mermada corriente turística y que pueden brotar —entre ras— de cuestiones mágicas —esóticas— espirituales —ológicas— etcétera, dentro de una corriente que en el mundo, grupa a millones de seguidores de lo que se ha dado en denominar "la conspiración de Acuario" que, en definitiva, representa una especie de filosofía milenaria, de vida, de pensamiento acorde con la comprensión, tolerancia y, sobre todo, solidaridad, entrando con el nuevo siglo en una Nueva Era de mayor entendimiento y paz para toda la Humanidad (Amén).

Fernando Sánchez Drago, su obra "El camino del corazón", finalista "Planeta" del pasado año, nos describe, por medio del personaje Dionisio, las impresiones sobre este numeroso grupo de "conspiradores":

—"Descubrió que hay, como mínimo, dos clases de seres humanos en el mundo: los que pasan por este sin romerlo ni mancharlo, sin "desdinarsse", y los que buscan y, veces, encuentran seres, hechos y cosas invisibles e impalpables detrás de las aspas de los molinos. El verdadero milagro no se refería a la mera existencia de individuos dedicados en cuerpo y alma a la tarea de aprender, de hacer camino, de recorrer hasta las últimas fronteras y consistencias las rutas del conocido, sino al raro talento de esas personas y a la peculiaridad indole de las relaciones que se establecían entre ellas. Yo descubrí que los escuderos de tesoros, los enturberos de la gnosis, los chos raros, los seres anticonvencionales, formaban parte de una trama secreta que sus miembros no se conocían entre sí, pero se "reconocían" recíprocamente, al coincidir en cualquier sitio. Y esas perlas, esos "conjurados", además de reconocerse, se daban entre sí y para ello estaban siempre en el lugar estratégico o aparecían en el

momento oportuno".

Creo estar metido, de lleno, —con todos mis defectos y veleidades— en ese movimiento desde hace por lo menos una treintena de años, cuando, —no sólo en Canarias—, hablar de estos temas, de la posibilidad de "otros mundos, otros misterios", era conseguir, por la vía rápida la patente de diálogo, de la aportación de pruebas o de información contrastada. Las frases de si "no lo veo, no lo creo" o "Yo, como Santo Tomás..." era la respuesta contundente y definitiva. Claro que, también uno podía acordarse —con perdón— de aquella otra máxima: "No tiréis perlas a los cerdos", pero, sinceramente, nunca intercambiémoslo de loco por cerdito. No valía la pena ni discutir y, mucho menos, intentar convencer. Todo esto es aplicable todavía, en los tiempos que corren, aunque afortunadamente mucho menos. En la balanza ya pesan, mucho, esos millones de seres que piensan de "otra manera", que se plantean, a otro nivel, cuestiones espirituales, místicas, paranormales,... con incidencia internacional. De ahí que, un servidor, piense que, aprovechando, ese gran movimiento podríamos poner en práctica algunas ideas que convergiendo en las mentadas cuestiones, despierten interés hacia nuestro Archipiélago. El sol, el mar y el buen tiempo ya



El pasado de Canarias está repleto de leyendas y tradiciones. Francisco Padrón Hernández

no son elementos suficientes, y mucho menos, cuando, alegre y especulativamente, nos hemos cargado la mayor parte de nuestros rincones naturales, inflándolos de hierro y cemento.

Hay que activar la imaginación, buscar alternativas para poder entrar en ese denominada "turismo ecológico". Pongo un ejemplo leído, precisamente, en este periódico: "La escasa oferta de ocio que presenta Playa de las Américas es la queja más generalizada entre los 6.000 turistas que utilizaron los servicios de la oficina de Información Turística de Adeje durante el último trimestre del año pasado". Esa podría ser, solamente, una referencia aplicable a otros puntos de interés turístico de cualquiera de nuestras islas.

Iniciando nuestras sugerencias, entramos con el tema "La Atlántida". Hemos oído que, Maribel Oñate apunta la idea de que, para el año que viene, para los próximos carnavales, sería interesante desarrollar, como elemento decorativo, precisamente el de "La Atlántida". Me encanta. Hay suficientes elementos de tradición y leyendas que nos unen con el mítico continente. Pero aparte del gusto personal hacia esta cuestión, vamos a ampliar el proyecto, y que es aplicable a toda esa decoración que se efectúa como motivo de las fiestas en la Plaza Española. Habría que aprovechar el montaje de tan costoso escenario para sacarle, aún mayor rendimiento. Se trata de escribir, de crear un espectáculo, con actores, números de ballet, etcétera, en plan serio, con un argumento que tenga relación con ese tema decorativo. "La Atlántida" podría ser, una gran oportunidad. Lo único que se precisa es saber, con anticipación, el tema elegido y ponerse a trabajar en el libreto y en los ensayos.

Y ya que citamos el tema atlante, existe en el mundo un continuo interés hacia el mismo. Libros, publicaciones, teorías,... constantemente, se dan a conocer, y, en la mayoría de esta documentación se cita a las Islas Canarias. ¿Por qué no aprovechamos esta publicidad gratuita y agrupamos a los especialistas de "La Atlántida" para que, en congresos o seminarios, den a conocer esas mismas hipótesis desde el "posible corazón de La Atlántida"?

Otra cuestión que estimo no

ha sido debidamente explotada —perdón por la expresión— es la de la isla de San Borondón. En Estados Unidos existe un colectivo importante de irlandeses dedicados a investigar y seguir vida, obra y andanzas de su compatriota el monje San Brandam, junto a todas las incidencias que se producen en torno, al fantasmal islote. Por cierto, que estamos indagando sobre un recién avistamiento de San Borondón, desde la isla de La Palma. Los testigos durante bastante tiempo, la divisaron y cuentan, incluso, que pudieron apreciar, claramente, hasta sus gigantescos acantilados. Yo, en su momento, informaremos con mayor detalle.

Interesante sería la confección de una especie de guía, un mapa de lugares y rutas mágicas del Archipiélago. Sitios de corrientes telúricas, de apariciones, tanto de Ovnis, como de otro tipo de fenómenos paranormales. Incluso destacar, Ucanca, Las Cañadas, Caldera de Taburiente, etcétera como puntos de beneficiosa irradiación de energía altamente positiva para el cuerpo humano. Leyendas, tradiciones, antiguos rituales,... todo esto se incorporaría a dicha publicación.

En casas de campo, se podrían crear centros de relajación, de musicoterapia, de yoga, de alimentación natural, de contacto con la naturaleza,... Organización de Festivales de las Estaciones, otro dedicado al Sol, a la Paz, con actuaciones de acuerdo con el espíritu y filosofía que debe envolverlos, en escenarios naturales y

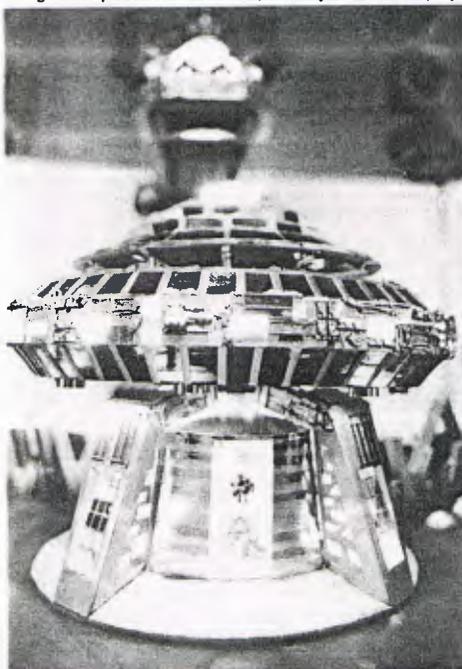


Ucanca es uno de los lugares más privilegiados del planeta, donde la emisión de energía telúrica que se produce beneficia al ser humano. FPH

que, por supuesto, no afecte al medio ambiente. Colaboración e intercambios con otras islas y archipiélagos bañados por el Atlántico, espectáculos de luz y sonido, con escenificación de la historia de Canarias, por ejemplo, en las pirámides de Gúimar, de Icod, de La Palma. Esto se hace, con gran asistencia turística, en Yuxmal en Yucatán (Méjico). Representaciones en centros turísticos, en los idiomas más importantes, de ese mismo pasado aborigen. Fomentar la producción cinematográfica y televisiva, con argumento y realizaciones desarrolladas en nuestra tierra, con el objetivo principal de su crecimiento en mercados internacionales. Creación de una Agencia de noticias, reportajes y fotografías, que, gratuitamente, envíe material relativo a nuestras cosas a los medios de comunicación más importantes del mundo y que ayuden a fomentar ese interés, creando el deseo de visitar las islas.

Pienso que bueno sería aglutinar a artistas, a creadores, a las buenas mentes pensantes, en una especie de "Club de la Creatividad", dedicado, exclusivamente a fomentar "la pasión por las islas", en deseo desinteresado en colaborar con nuestro entorno y reclamar la atención de posibles visitantes.

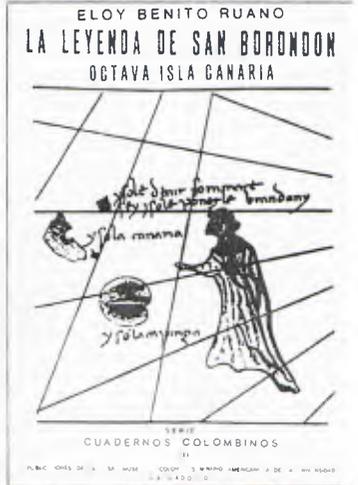
La lista es larga. Comprendo que sólo son ideas, pero sé del entusiasmo y de las ganas de hacer de mucha gente, sólo se necesita comprensión del proyecto y una mínima ayuda de arranque inicial. En este compromiso tenemos que estar todos presentes. De nada sirven las lamentaciones o la momentánea solución de concesión de créditos, aunque sean a bajo interés, para paliar agudas crisis. Hay que pagarlos y si no hay con qué, el problema se agranda como la bola de nieve. Ahí fuera está esperando un buen mercado, agruppado bajo una vaga definición: "turismo ecológico". Como decíamos al principio, se trata de una gran cantidad de personas que piensan de otra manera, que buscan otras metas turísticas. Ya el sol no basta para tostar el cuerpo, y menos con la dichosa capa de ozono y su alarmante descenso. Los denominados "conspiradores de Acuario", buscan lugares donde se está gestando la "Nueva Era" y Canarias lo es. Hay que darle a conocer. Yo lo intento, modestamente, en diferentes medios de comunicación a nivel internacional, pero, que así en plan de Llanero Solitario, no cunde demasiado. A grandes problemas, grandes soluciones. ¿Lo intentamos? Por mi parte y el colectivo de amigos que piensan igual, estamos dispuestos. Si nos llaman, acudimos. Las ideas, entre todos se pueden hacer realidad. No consideramos, aparte de mirar al cielo en busca de OVNIS, del conocimiento interno, conscientes de la tierra que pisamos, hombres y mujeres de acción, de creatividad, y lleno de, amor por la vida, por este aún, hermoso planeta azul, y por lo tanto, también, por estas islas, que, realmente, tiene que conseguir ser **Afortunadas**.



igual que el "mundo galáctico" inspiró el escenario del Carnaval, también podría adoptar el lema "La Atlántida" FPH



Un lugar mágico: la playa del Socorro (lugar donde apareció la Virgen de Candelaria) FPH



Hace escasamente dos meses, la isla de San Borondón ha sido divisada claramente desde La Palma FPH

ALGUNAS ESPECULACIONES SOBRE LA REALIDAD DE LOS HECHOS

La misteriosa leyenda de San Borondón y las islas Canarias

Seguendo la ruta de Brandán el Viejo, el que fuera obispo en Irlanda, siglo VI, y al que un buen día, aparentemente, le entró el cosquilleo del mar y de las islas perdidas, llegaron a Tenerife, recientemente, en pepito de recuerdo o de investigación, varlos componentes de la sociedad "Brendans", fundada en 1979, con sede en Dublín. Sus estatutos, aceptados por siete mil socios —la mayoría residentes en Estados Unidos— tienen, como objetivo principal, destacar la figura del monje irlandés y sus legendarias correrías. En Tenerife, en el Sér, Acantilado de los Gigantes, el grupo "Brendans" celebró congreso.

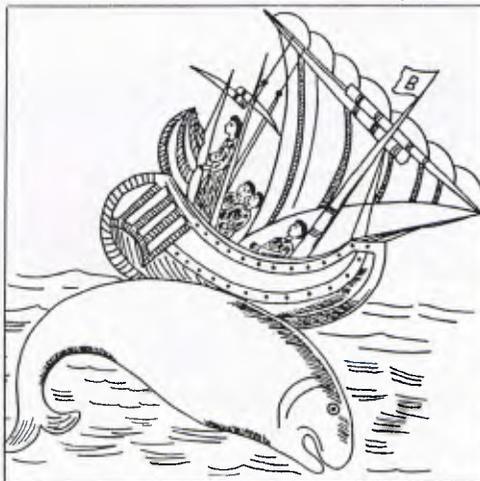
En estos momentos en que hablamos de crisis del turismo en Canarias, el leer la noticia de esta visita, uno se percató de la posible falta de imaginación por parte de los encargados de la promoción exterior de nuestras islas. Intento explicarme: El archipiélago canario es, desde siempre, centro de leyendas, tradiciones y misterios que —esto lo digo con pleno conocimiento de causa—, a nivel internacional, acaparan la atención de muchísimas personas, especialmente estudiosos de estos temas. Pienso que ese mismo interés no ha sido debidamente canalizado para su posterior rentabilidad siempre, claro está, dentro de los límites de la más rigurosa ética. Un caso concreto, entre otros muchos, es este que nos ocupa hoy: San Brandán. Sólo en su figura, en su estancia en Canarias, se interesan, potencialmente, siete mil socios de una entidad cultural.

Me da la impresión que el viaje a Tenerife de algunos socios del grupo "Brendans" no era, únicamente, como así se comentó, un viaje vacacional de unos señores jubilados. Alrededor del enigmático monje irlandés quedan aún muchos misterios por aclarar. Claves ocultas en la historia del hombre y de la importancia del mágico pasado de estas islas. Pistas que, a lo mejor, buscan, o ya conocen, grupos esotéricos. No olvidemos que, aparte de la existencia real del personaje, San Borondón pertenecía a la Orden de San Columbano, heredera de las más puras tradiciones celtas. Descendiente de los celtas galie-

gos que colonizaron Irlanda, luego era irlandés autóctono, de raza celta, conservador de tradiciones, abad a la vez obispo, por lo cual, automáticamente, adquiría el título de "druida", un maestro de anti-quísimas enseñanzas. Invito al lector a que me acompañe: Retrocedemos en el tiempo.

Borondón o Brandán, llamado el Viejo, fue durante la segunda mitad del siglo VI, obispo del monasterio de Clonfert en Irlanda. Un día se encontraba meditando sobre ir a Escocia, de la cual oyó hablar como buena tierra para predicar. En ese momento, su discípulo Maclovio —luego conocido como San Maló—, le comunicaba que había sabido (por revelación o por noticias de algunos marineros) que en el océano había ciertas islas extremadamente deliciosas y habitadas por infieles. Brandán le expuso sus pensamientos sobre Escocia, pero ambos acordaron que podían cumplimentar los dos objetivos, embarcándose sin más tardanza.

Cuando navegaban por el mar abierto se desencadenó una gran tempestad. Las olas amenazaban hundir el navío. Tras varios días en esta situación, Brandán quiso officiar misa para implorar la misericordia de Dios, pero la fuerte marejada impedía la celebración de la misma. Desesperaban ya de salir con vida cuando, llegado el día de Pascua, el mar se calmó, luciendo un sol primaveral. Mas el navío estaba en muy malas condiciones, sin mástiles, ni cordajes, ni velamen... El obispo imploró: "¡Si halláramos una isla!...



Los episodios del viaje de San Borondón según miniaturas francesas del siglo XIV

Plugiése a Dios y a Nuestra Señora que allí reparásemos los destrozos de la tormenta y allí podríamos celebrar la misa".

Dicho esto, un marinero, que iba en la proa, vislumbró en la lejanía como una pequeña elevación que emergía del mar en calma, anunciando que se divisaba un islote a babor. Poco a poco el navío se acercó a la misma, saltando a tierra y vieron que era, muy pequeña, sin un solo árbol, ni arroyo para poder renovar el agua. Allí mismo dispusieron todo para officiar la misa, a cargo del obispo su discípulo y tres canónigos que cantaban las oraciones. Pero, al mismo tiempo de elevar la hostia, la tierra se estremeció, comenzando a hundirse lentamente en el océano. Un viejo marinero aclaró que aquello no era una isla, sino una enorme ballena que flotaba dormida y que al sentir, sobre sí, todo aquel ajetreo humano, despertó comenzando a sumergirse en silencio. Entonces San Brandán rogó a Dios que mantuviese a

flote al monstruo marino y les permitiera llegar con bien a la tierra más cercana.

En toda esta escena tenemos claves ocultas. Una de las explicaciones subjetivas que se nos ocurre formular es la de que, por supuesto, aquello no era una ballena. La mayoría de las veces pensamos que los antiguos eran unos ignorantes y si ocurrió así —no sabían distinguir un pequeño islote de un cetáceo. ¿Y si hubiera sido, en realidad, una de esas naves OVNIS que emergen del mar? Entonces si que esta supuesta leyenda podría tener cierta explicación, no digo lógica, pero más de acuerdo con aquella extraña situación. Pero hay más: las Virgenes Negras ofrecen su protección especial a los navegantes, es decir, a los Iniciados, ya que ellos mismos se denominan "navegantes", "nautas" o "peregrinos". Por esta razón en los santuarios de dichas vírgenes suele aparecer representado Jonás con su ballena, haciendo referencia en lenguaje alquímico, al agua,



primordial de la creación. Agua que, al retirarse, permitió la aparición de la Madre-Tierra. Comparemos este relato con un texto alquímico: "La fase más delicada del trabajo es cuando la primera coagulación de la piedra, untuosa y ligera, aparece en la superficie y flota sobre las aguas. Al comienzo se manifiesta bajo el aspecto de una película delgada y, luego, adquiere la forma de un islote llano animado de movimientos giratorios y sometido a continuas traslaciones. Esta isla no es más que otra figura del pez hermético nacido del Mar, de los Sabios, el piloto de la Obra, primer estado sólido de la piedra embrionaria".

Lo siento. Son muchas yendas, muchas nari sobre nuestras islas a no puedo aplicar la etic "fantasías". En todo esto, existen pistas, clavios, que muchos inveres han pasado por al relacionarlos con el esotérico. Pienso que ría de Canarias tiene, cho que decir y que una relación con el mis sus orígenes, de nues Y hablando de misterio llamado la atención el reunión de los comp del grupo "Brendans"; lado de los Gigantes"; a surgir los "gigantes" ser una coincidencia, gunos saben, o busca gar secreto, una esp cueva oculta, preci por esos lares, donde ran que existe, guarda de hace muchos años, pecial. Seguro que si lee algún grupo esotér preguntarse de dónde cado esta informacíonamente impenetrá lo dominada por alto dos... Esto demuestra conocimiento no es, s te, de unos supuestos dos". Es patrimonio d manidad.



Grabado que representa la escena de "San Brandán y la ballena"

FPH



Detenidas dos personas por un ritual en Mallorca

La Guardia Civil de Palma de Mallorca ha detenido a los dos líderes de un grupo sectario que realizaba diferentes rituales en el santuario de Bonany, en Petra (Baleares). Las detenciones se realizaron gracias a las declaraciones de dos adeptos que confesaron estar implicados en la realización de ceremonias en las que se consumía marihuana y ayahuasca.

Los miembros de la Benemérita afirman que ha existido delito de coacción y fomento de sustancias estupefacientes. Esta última imputación se basa en la sobredosis que sufrió una de las seguidoras durante uno de los rituales y que motivó su ingreso en el Hospital de Manacor durante cinco días. /F. C.

FENÓMENOS INEXPLICABLES

¿El retorno de San Borondón?



A la izda. vista de la costa de Anaga (Tenerife) en circunstancias normales. A la dcha., la filmación con lo que podría ser San Borondón.



M.A., ENERO 2004

San Borondón, la misteriosa y escurridiza isla "fantasma" de Canarias, es uno de los enigmas más populares y entrañables del archipiélago. En cinco siglos de historia conocida, sólo existía una evidencia física de su existencia: una borrosa imagen tomada en el verano de 1958 por el vecino de La Palma Manuel Quintero.

Casi medio siglo después se ha obtenido una filmación del fenómeno. En torno a las 18.30 horas

del pasado 18 de octubre numerosos vecinos de San Andrés y Bañaderos, en la costa gran Canaria de Arucas, contemplaron la presencia de una "isla imposible", incluso varias, junto a las costas tinerfeñas de Anaga.

El periodista **Jaime Rubio Rosales** logró grabar durante varios minutos el fenómeno y emitió las imágenes en su programa Zona Oscura, de Canal 7 de Las Palmas, junto al testimonio de numerosas personas que durante más de una

hora siguieron el espectáculo. Rosales destacó la "complejidad de aquellos trozos de tierra, visibles en línea y que por momentos daban la impresión de ser repeticiones más reducidas del mismo modelo".

Para muchos esta filmación resuelve el misterio al demostrar que se trata de un reflejo óptico, mientras que otros hablan de la existencia de una posible puerta dimensional. /JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ

ALFONSO USSIA

San Borondón

DESDE los puntos altos de Tenerife, sin necesidad de ascender hasta la cumbre del padre Teide, se divisa algunos días, entre neblinas y trucos de los reflejos solares, anclada en las cercanías de la Gomera, la isla de San Borondón. Los marineros llevan siglos buscándola, y jamás se han topado con ella. San Borondón es una ilusión, un sueño, un espejismo que surge de los mares canarios como su mejor y más querida leyenda. En la poesía popular canaria, en su música bellísima, la isla de San Borondón aparece de continuo, como amada tierra inalcanzada de la figuración guanche. Isla que navega y se hunde, tierra que se presenta con la misma sencillez que se esconde. Figura de aire, perfil de nada, costa sin olas. Poderes mágicos celosamente guardados en los secretos del océano. Cuando la isla se zambulle en el agua, los barcos derivan sobre ella, o la singlan bordeándola por temor a una vía abierta herida por sus cimas afiladas. Alucinación y nada.

En el Congreso de los Diputados, la isla de San Borondón es Felipe González. En los últimos cuatro años, algunos dicen que lo han visto, otros que oído, los más que más figurado. Siempre su escaño vacío, su trasero ausente, su cabeza en otra parte. Pero cuatro años es mucho tiempo para que no ocurra el milagro, y de repente, un día, como de las entrañas de las alfombras de la Real Fábrica de Tapices, emerge el espejismo, regala a la sociedad la delicia de su presencia, y pasados pocos minutos, véase de nuevo en espera de otro milagro.

Milagro de los buenos, porque la isla no cobra seiscientos mil pesetas mensuales por no existir, en tanto que el San Borondón socialista no perdona una nómina. Lo decía Wodehouse refiriéndose a los parlamentarios ingleses: «Sus señorías no hacían absolutamente nada, pero lo hacían muy bien». Al menos, asistían para no hacer nada, lo que demuestran, como poco, un respeto hacia quienes les habían elegido. Nathalie Clifford Barney, coetánea de Wodehouse, definió a las señorías de su tiempo con singular ternura: «Diputado: hombre que se sacrifica por el pueblo haciendo la siesta en el Parlamento en vez de hacerla en su casa». Pero también la siesta es legítima. Ese esfuerzo al que se refiere la Barney justifica la

percepción de los emolumentos asignados. Resultaría terrible que todos los diputados se dedicaran a trabajar. No hay democracia que aguante una Cámara compuesta en su totalidad por diputados responsables. Los partidos políticos lo tienen muy claro: «Usted ha sido elegido para que vote, no para que hable». Otra cosa es el asunto de San Borondón. Que no habla y no vota, por la sencilla razón, de que no va.

Esa figuración, ese prodigio, ese sueño, son quizá los que han animado a once mil intelectuales —¡joé!—, a firmar un manifiesto contra el actual presidente del Gobierno, y en el que expresan su temor por la salud democrática en España si vuelve a ganar el Partido Popular las elecciones. Muchos de los firmantes entienden una barbaridad de salud democrática, por cuanto son comunistas. Un presidente del Gobierno que asiste al Congreso de los Diputa-

«Hay que votar a la isla de San

Borondón, que se dibuja a sí misma

para engañar a los ingenuos»

dos nada tiene de poético o literario, y de ahí la advertencia de los once mil intelectuales, que parece que cobran todos de la misma empresa. Desde un académico gagá a los directores de cine subvencionado, todo se encuentra en esa relación, incluidas personas que no han firmado, como el actor Imanol Arias, y que han tenido el coraje de desmentir su participación en la birria.

La democracia está en peligro, porque lo bueno es representar a los votantes pasándoselos por debajo de los didimos, que José Luis Sampedro, como académico, tiene que saber qué significa. Aquí hay que votar a la figuración, a la mentira, a la ensoñación, al espejismo y al trínque. Hay que votar aire, silencio, ausencia e impostura. Hay que votar progresismo enlatado, subvención prometida, cargo asegurado y mandanga. Con ello, la libertad no peligra. Hay que votar a la isla de San Borondón, que se dibuja a sí misma para engañar a los ingenuos. Hay que votar a Almunia, tan obediente con el que no existe.

Encontrados en Canarias un volcán y una 'isla' sumergidos

EFE, Las Palmas

Investigadores del buque oceanográfico *Hespérides* han hallado una amplia elevación sumergida al norte de la península de Jandía, en Fuerteventura, que en algún momento pudo ser otra isla del archipiélago canario, y un nuevo volcán bajo el mar, al noroeste de La Palma.

Ambos descubrimientos fueron mencionados por el jefe científico del *Hespérides*, Francisco José Pérez Carrillo, al informar de los resultados de la última campaña que han llevado a cabo desde hace un mes en las aguas y fondos marinos de Canarias.

Pérez Carrillo insistió en que estos datos son preliminares y muy parciales, por lo que aún no se pueden sacar conclusiones sobre su trascendencia. La elevación sumergida, localizada a menos de 1.000 metros de profundidad, parece ser lo que los científicos denominan un "edificio volcánico", que, debido a su hundimiento o desmoronamiento, está actualmente bajo el mar, señaló el geólogo marino, integrante de la expedición, Juan Acosta.

El volcán sumergido, situado a unos 4.000 metros de profundidad, es mucho más alto que el descubierto el año pasado entre Gran Canaria y Tenerife.

MISTERIOSO ESPEJISMO EN LA REPÚBLICA CHINA

● Recientemente, llegaron noticias de que en el litoral de la provincia china de Guangdong varios testigos —en el espacio de tres horas— han avisado un misterioso espejismo. Según testimonios de los lugareños, que contemplaron nitidamente el fenómeno, éste consistía en la súbita aparición de una pequeña isla montañosa coronada por un castillo.

Los habitantes de la pequeña localidad costera de Shen Quan —donde el suceso fue visto con claridad— aseguran que el islote fue desvaneciéndose progresivamente durante el tiempo mencionado, hasta desaparecer completamente. ■

AO, 5-05

En imágenes...

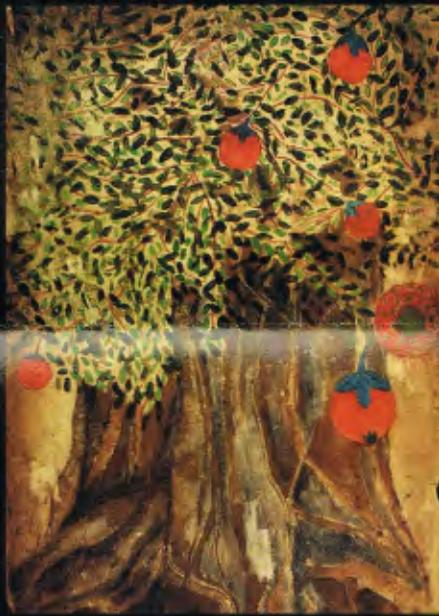
Así vi... San Borondón

► Texto: José Gregorio González

15

4-05





Hablar de la isla de San Borondón es remitirnos a uno de los aspectos de la cultura canaria más entrañables, a una seña de identidad en la que convergen los anhelos por rozar el paraíso que experimentaron civilizaciones pasadas, con la mágica posibilidad de que podamos coexistir y en ocasiones interrelacionarnos con regiones que para el pensamiento racional sólo existen en nuestra imaginación.

Hoy en día sería descabellado afirmar que San Borondón es una realidad física. A pesar de haber sido cartografiada en innumerables ocasiones, de dibujarse su perfil, de transcribirse una y otra vez sus medidas y accidentes orográficos, de dejarse ver e incluso ocasionalmente pisar y fotografiar, San Borondón no parece pertenecer a este mundo tridimensional en el que nos desenvolvemos...

Ello no parece haber sido obstáculo para que hasta siete expediciones salieran en su búsqueda, la primera en 1486, capitaneada por el portugués Fernão Dulmo, y la última en 1721, de la mano del Capitán General de Canarias, Juan Mur y Aguirre, o para que varios navegantes aseguraran haber puesto los pies en sus costas tras alguna tormenta. Y por rango que no quede, ya que incluso llegó a tener Capitán General sin haber sido descubierta y menos aún conquistada, de nombre Francisco Fernández de Lugo. Descrita como alargada, con dos grandes sistemas montañosos en los extremos y una gran depresión o valle en su centro, su perfil se dejaba ver en innumerables ocasiones sobre el horizonte, con cielo despejado la mayoría de las veces, y con una claridad tan desconcertante que en ocasiones era posible observar en detalle su vegetación, las nubes cubriendo sus montañas y las olas rompiendo en sus playas.

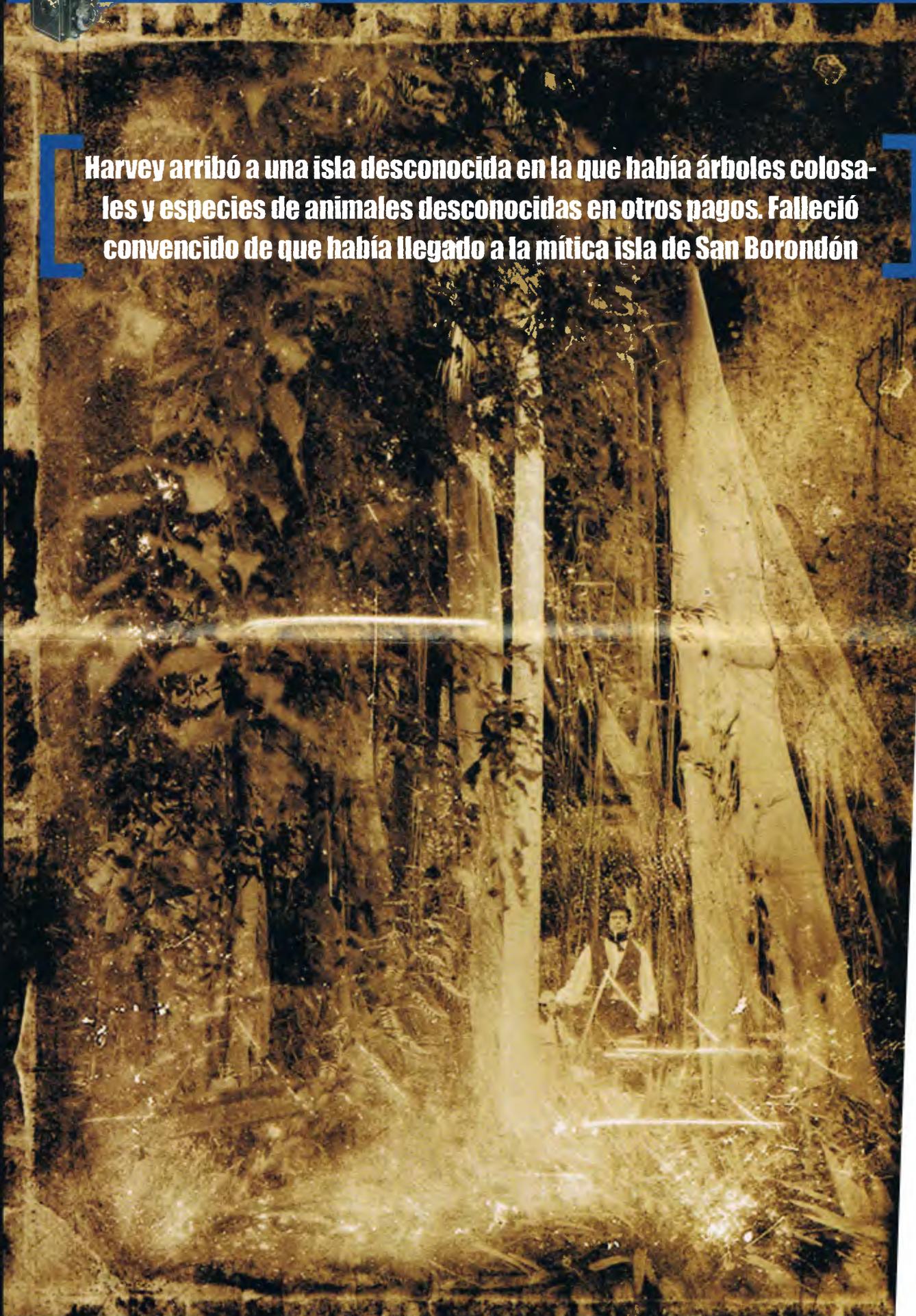
Recibió diversos nombres a lo largo de los siglos, y su localización fue fijada al detalle por Abreu Galindo, certificando un fenómeno que para muchos no es más que un espejismo y del que posiblemente fueron testigos los propios guanches.

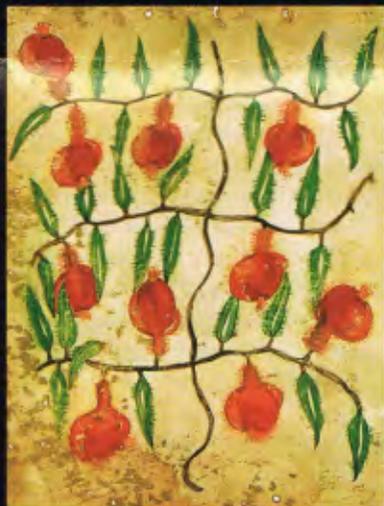
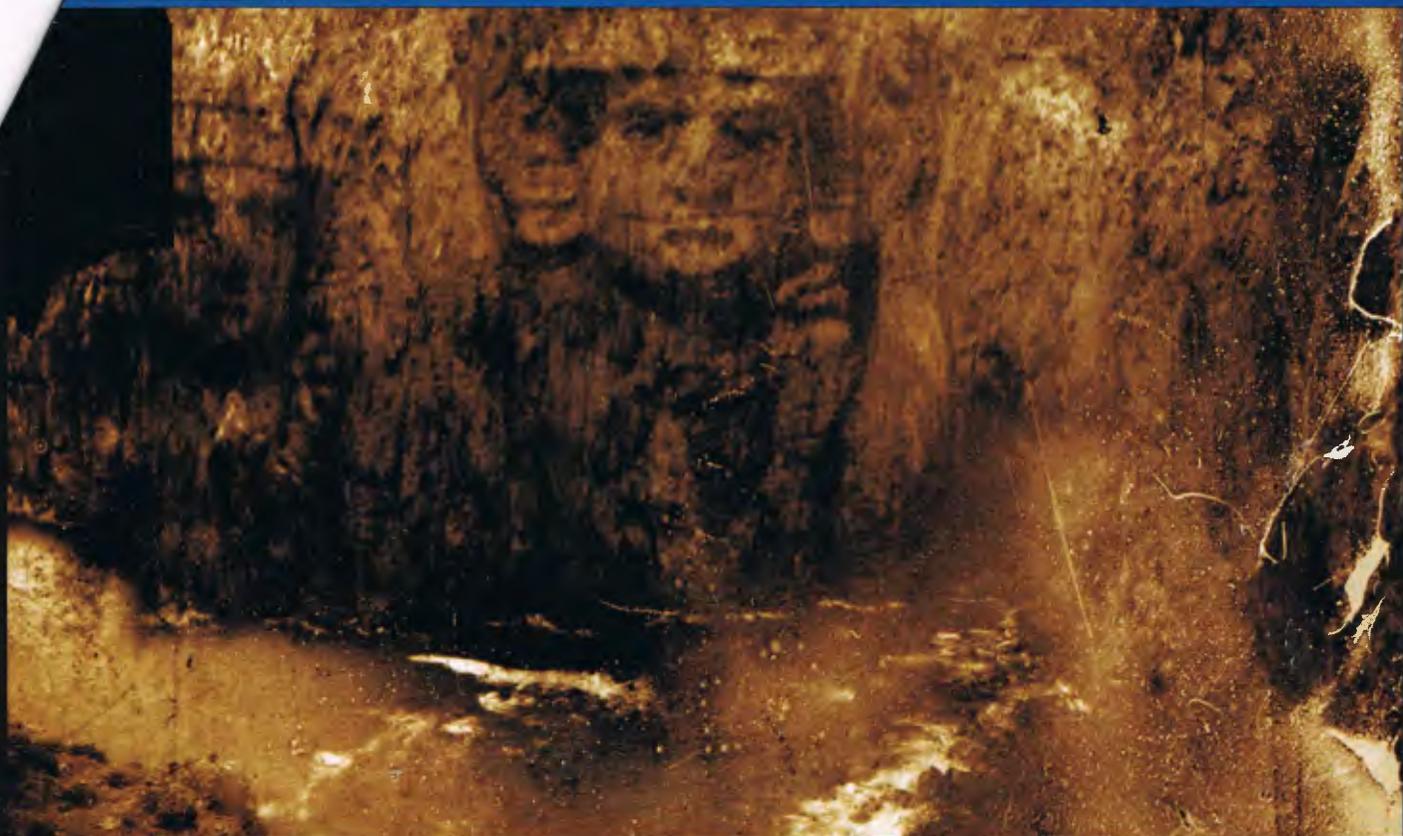
Su nombre se lo debemos a la figura de Brandán de Cluaninfort, el célebre monje irlandés protagonista de una de las sagas literarias más curiosas del medioevo, religioso evangelizador que en su búsqueda del Paraíso tal vez alcanzó las Islas Canarias...



En imágenes...

Harvey arribó a una isla desconocida en la que había árboles colosales y especies de animales desconocidas en otros pagos. Falleció convencido de que había llegado a la mítica isla de San Borondón





Lo que muchos deseaban lo consiguió el naturalista inglés Edward Harvey, cuando en enero de 1865 se embarcó en la aventura de su vida y logró arribar a una extraña tierra que a su juicio no podía ser otra que San Borondón. Apenas tres años antes, cuando trabajaba para la *Royal Society*, había oído hablar por vez primera de ella en su estancia en Tenerife, convirtiéndose a partir de ese momento en su obsesión.

Su prestigio y su fortuna las puso en juego logrando reunir a una tripulación en Canarias que le acompañó en tamaña aventura. Tras varios días de viaje una tormenta les empujó a una costa que se les reveló como exótica. Gigantescas caras faciales aparecían talladas en los acantilados, volcanes en erupción, colosales árboles que por sus dimensiones debían tener miles de años y que proporcionaban frutos de gran tamaño. Aunque encontró similitudes en la flora, Harvey no salía de su asombro al percatarse que estaba en su mayor parte ante especies vegetales y animales no catalogadas, éstas últimas de características que parecían conducir a un pasado remoto. El tiempo, en suma parecía haberse detenido en aquel lugar.

Numerosas placas fotográficas, muestras óseas, pétreas y vegetales, junto a algunos especímenes animales y detallados dibujos fueron el tesoro que este aventurero logró sacar de la isla. Jamás volvieron a ella ni lograron ubicarla en un mapa, falleciendo casi en el olvido por las secuelas de unas fiebres, mientras presa de su obsesión preparaba la presentación de su descubrimiento al mundo entero.

Tarek Ode y David Olivera, dos jóvenes fotógrafos tinerfeños, fueron los responsables del redescubrimiento cuando, allá por el año 1999 y por casualidad, se toparon con un ambrotipo debido al fotógrafo William Trump, en el que figuraba el retrato de un caballero y en su reverso la leyenda "Edward Harvey, descubridor de San Borondón". Un interés a prueba de bombas les embarcó en la aventura de descifrar cuánto había de verdad en aquel asunto, localizando a los descendientes del naturalista, y con ellos, el diario y el material fotográfico que ahora presentan en la exposición "San Borondón: la Isla Descubierta". Estamos ante un original proyecto artístico que quiere hacer plausible lo irreal, y que en Tenerife fue visitado por más de 5.000 personas. Del 30 de marzo al 30 de abril estará en la sala *CICCA* de la Caja de Canarias, en Las Palmas de Gran Canaria, para después visitar La Gomera, Lanzarote, la Casa de América en Madrid –pendiente de confirmación– y regresar a Puerto de la Cruz y La Laguna, en Tenerife, hacia el mes de noviembre. Toda la historia, fechas, contacto con los autores, etc, pueden consultarse en la web www.laisladescubierta.net. Sin duda alguna merece muy mucho la pena.

important of all these cities is Erks, located within "the Lesser Triangle of Forces," a triangle formed by the hills of Calaguala, the village of Serrezuela, and the Cerro Colorado, all of which are found in Argentina's Cordoba province. Basing himself upon the legends of tribes native to the area, the metaphysicist claims that the regents of Erks may allow certain individuals from our reality to find their way there, after achieving a higher intellectual capacity.

The city of Erks, "whose entrances no man has discovered," according to Terrera, features three colossal mirrors constructed from a variety of materials. One of them is made of lapis lazuli, and the others of elements unknown to man. Terrera states that reports of a ghostly white light often reported in the hilltops of the region are produced by Erks and its mirrors.

While Erks thrives in its own unassailable dimension, St. Brendan's Isle seems unstable enough to stumble out of its own and into ours every so often.

Since the 1500s, sailors have reportedly seen an island that appears to fade in and out of our reality in the waters of the Canary Islands. Those who have seen it from afar, and the few lucky ones to have landed on it and managed to leave it, have described it as a mountainous, vegetation-covered island featuring a few rivers. This "eighth" island in the Canarian Archipelago has traditionally been identified as St. Brendan's Isle, after the medieval Irish monk whose adventures on the high seas first brought him to the place. While geographers balk at taking the book about St. Brendan's exploits (the *Navigation Sancti Bendani Abbatis*) as a reliable authority, it is nonetheless interesting that ancient cartographers such as Ptolemy had noted that the Canary Islands had an eighth island—Apropositus—which was "inaccessible." Did the Alexandrian astronomer mean that it was surrounded by deadly reefs, or something more elusive?

In 1570, a Spanish governor received sworn statements from over a hundred Canarian settlers they had seen St. Brendan's Isle to the north of the island of Hierro, and were "even able to see the sun setting behind the isle's peaks." Perhaps even more



St. Brendan's Isle?

compelling was the testimony of a skilled Portuguese navigator who reached the island to restock his ship's water stores. There were signs of farm animals and cultivation, and perhaps more ominously, evidence of giant footprints, twice the size of a normal man's. A sudden storm caused the navigator to raise anchor, but after the meteorological phenomenon had subsided, the island could not be found again.

A captain of the Spanish Fleet allegedly reached St. Brendan's Isle and explored it, but again, a sudden storm and the feeling that the island was "moving" caused him to return to his ship.

These may be little more than charming sea stories, but St. Brendan's Isle will not go away. Canarian author José Gregorio González reports that the island was seen by three fishermen in 1936, seen again in August 1956, and photographed in 1958. González admits that the St. Brendan sightings could be an optical illusion—the reflection of the island of La Palma seen under certain optical conditions, but he cautions: "The other theory leads us to subjects related to other dimensions and parallel universes, involving the sudden opening of 'windows' to other worlds of an uncertain nature. For many decades now, the Canary Islands have been identified as one of those special areas in which it is possible to make contact with other dimensions."

In 1983, Rosa and Eva Ledón claimed to have seen St. Brendan's Isle "rising from the sea" one afternoon from their vantage

point on Grand Canary. The new island occupied a space between the solid islands of Gomera and Hierro and remained visible for two hours. When the women checked the next morning, it was gone. Researcher Emiliano Bethencourt, who discovered the Güimar Pyramid complex on Grand Canary, interviewed an old man who allegedly saw the interdimensional island in the 1950s, describing it as "a great city with enormous buildings whose lights changed colors."

Unknown Dimensions

Scientists are beginning to suggest the possibility that such dimensions, believed to be "curled up" within our own, exist beyond space-time and can be accessed only when energy at the very high or low frequencies is aimed at them. In 1921, Theodor Kaluza presented a paper which posited the existence of a fifth dimension in addition to Einstein's three spatial and one temporal dimension; in the 1980s, John Schwartz and Michael Green's "superstring" theory proposed a universe of ten dimensions, six of which were compacted following the Big Bang. According to the researchers, these dimensions are impenetrable and completely unknown to us, but many others, and the witnesses to the events and phenomena described in this article, would beg to differ. ✕

Scott Corrales is a regular contributor to FATE. He is the editor of Inexplicata: The Journal of Hispanic Ufology.

CIENCIA

VOLCANOLOGIA / Un investigador británico insiste en su teoría de que otra erupción en la isla canaria provocará una gran catástrofe / Tras caer la ladera del volcán al mar, el maremoto arrasaría África, Europa y América

¿Puede hundirse la isla de La Palma?

IAN SAMPLE

The Guardian / EL MUNDO

LONDRES.- Es una situación que tiene de todo cuanto uno pudiera pedirle a una película de catástrofes naturales. Una maravillosa isla volcánica en pleno Océano Atlántico está a punto de sufrir un colapso de dimensiones catastróficas y amenaza con originar unas olas tan gigantes que causarían verdaderos estragos por todo el globo en el transcurso de tan sólo unas cuantas horas. Mientras la comunidad científica intenta, en vano, hacer oír sus preocupaciones a este respecto, los gobiernos de todo el mundo se dedican a mirar hacia otra parte.

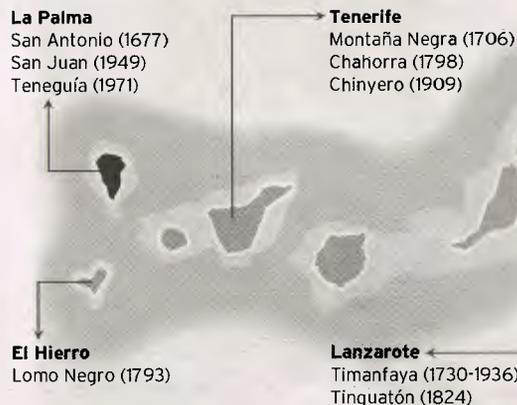
Sin embargo, el lunes pasado, un destacado experto en la materia declaraba que este escenario, tan cargado de terribles presagios, no sólo es real sino que, además, también está siendo absolutamente ignorado por las autoridades políticas actualmente en el poder.

Bill McGuire, director del Centro de Investigaciones de Acontecimientos Peligrosos Benfield Grieg, perteneciente al University College

Los riesgos de los volcanes canarios

■ Erupciones históricas en Canarias

El volcanismo en tiempos históricos sólo ha tenido lugar en las islas de La Palma, El Hierro, Tenerife y Lanzarote.



■ Evolución de la ola

— Extensión del 'tsunami'
 → Dirección de la ola



■ Hipótesis de una erupción en La Palma



mos que ya se está moviendo», argumenta el investigador McGuire.

La Palma ya despertó la atención de los científicos allá por 1949, cuando su volcán principal, llamado Cumbre Vieja, entró en erupción, dando lugar a que, posteriormente, se desprendiera del flanco occidental de la isla una enorme porción de roca y que ésta penetrase hasta cuatro metros en las aguas del océano.

Los científicos creen que el trozo de tierra que podría desprenderse en esta ocasión, está todavía deslizándose muy lentamente hacia el agua. Aseguran, además, que es muy probable que una nueva erupción del volcán haga que colapse el flanco occidental de la isla en su totalidad. «Cuando comienza el fenómeno, es muy probable que todo el proceso se produzca en unos 90 segundos, aproximadamente», añade el profesor McGuire.

A pesar del riesgo, se está haciendo muy poco para tratar de monitorizar la actividad geológica de la isla de La Palma. Lo único que se ha hecho, hasta ahora, ha sido instalar unos cuantos sismó-

de la isla de La Palma (de unos 100 metros), está a punto de desprenderse de la isla volcánica de La Palma, en las Islas Canarias.

El investigador considera que la ladera del volcán caería en un proceso de tan sólo 90 segundos

Cuando esta gran roca —el profesor McGuire asegura que no procede contemplar esta situación en condicional, es decir, plantearse si ocurrirá o no— se hunda brusca-mente en las aguas del océano, levantará con su impacto toda una serie de olas gigantes, una clase de olas comúnmente conocidas bajo el nombre de *mega tsunamis*.

Tras desplazarse a velocidades que llegarían a alcanzar los 800 kilómetros por hora, estos enormes metros de agua viajarían a través de todo el océano y golpearían contra islas y continentes, dejando detrás de sí un espantoso reguero de destrucción.

Los *mega tsunamis* son de una longitud muy superior a la que tienen las olas que todos estamos acostumbrados a ver. «Cuando una de esas olas se acerque a algún lugar determinado, tardará en llegar hasta ese sitio entre 13 y 15 minutos», asegura el profesor McGuire. «Una ola de esta clase es como una enorme pared de agua».

Los modelos informáticos sobre el posible colapso de la isla demuestran que las primeras regiones en verse golpeadas por las enormes olas —que llegarían a medir hasta 100 metros de altura— serían las Canarias. Al cabo de unas cuantas horas, la costa oeste de África también se vería batida por olas de un tamaño muy similar.

FUENTE: The Guardian.

Entre nueve y 12 horas después de que se produjera el hundimiento de La Palma, olas de entre 20 y 50 metros de altura habrían cruzado 6.500 kilómetros de océano para reventar contra las islas del Caribe y en la costa Este de los Estados Unidos y Canadá.

Los peores estragos los causarían en puertos y estuarios, que, a su vez, servirían para canalizar estas gigantescas olas hacia tierras

del interior. Las pérdidas de vidas humanas y la destrucción de propiedades alcanzarían, con toda probabilidad, dimensiones inmensas, según afirma el profesor McGuire.

Además, el investigador británico añadía que Gran Bretaña no se libraría totalmente de sus efectos. Lo más probable es que olas de unos 10 metros, aproximadamente, chocaran contra su costa sur entre

cuatro y cinco horas después del colapso de la isla canaria, causando graves daños en puertos e instalaciones turísticas.

Los científicos reconocen que es bastante raro que se produzcan esta clase de desastres naturales, de una naturaleza tan devastadora. Como promedio, se produce uno cada 10.000 años. Pero la isla de La Palma podría hundirse mucho antes. «Lo importante es que sabe-

ROSA M. TRISTAN
MADRID.— En la isla canaria de La Palma, los anuncios tremendistas de los científicos británicos son acogidos con cierta sorna. «Fíjese, los que quieren ir a Miami ya están cogiendo sitio en Punta Gorda», señalaba con humor un palmero a este periódico.

El presidente del Cabildo, José Luis Perestelo Rodríguez, aseguraba, en una conversación telefónica, que «no existe ningún dato objetivo reciente que haga pensar que va a ver a corto plazo una actividad sísmica de tal magnitud como para hundir la isla y provocar una ola gigante».

Hace ya unos años que Perestelo oyó hablar por vez primera de esta teoría, que asegura que puede haber resucitado ahora debido a que, en los últi-

«Aquí estamos muy tranquilos»

mos tiempos, sí se ha detectado un aumento de la actividad sísmica en la cercana isla de Tenerife. «Pero aquí está todo muy tranquilo», asegura.

De hecho, y para que el control fuera lo más exhaustivo posible, el Cabildo firmó un acuerdo con el Instituto de Energías Renovables de Tenerife. En este organismo trabaja Nemesio Pérez, un científico que investiga la actividad sísmica utilizando métodos químicos, es decir, analizando los gases que salen de los pozos situados en las cercanías de los volcanes. En concreto, ha instalado controles permanentes en el barranco de Amargavinos y en las

laderas de Cumbre Vieja. «Recientemente inspeccionó uno de los pozos y nos ha asegurado que no hay actividad», insistía ayer el presidente del Cabildo isleño. Los datos de Nemesio Pérez corroboraron los que les transmiten los sensores del Instituto Sismográfico Nacional, dependiente del Ministerio de Fomento, que hace unos meses renovó los equipos analógicos por otros digitales, más modernos.

Perestelo Rodríguez no niega que, al ser una zona volcánica, pueda haber una erupción cuando menos se la espera, porque es un fenómeno que funciona por ciclos y no se sabe en qué fase del mismo

se está actualmente. Pero casi la agradecería. «Nos gustaría que hubiera una como la del volcán Teneguía, de 1971. Todos los de mi generación la recuerdan como algo espectacular y, además, no hubo ningún muerto». Y es que si se repitiera sería un espectáculo que, sin duda, atraería más turismo.

Justo lo contrario que lo que se teme que ocurra con estos anuncios. «No me preocupa la ciudadanía de La Palma, que no teme que se colapse su tierra, pero sí la repercusión que este tipo de investigaciones, basadas en parámetros que pueden ser erróneos, pueden tener en la llegada de turistas, y eso sí que es más grave porque para esta isla ése es uno de los principales recursos económicos».

dental de la isla. Pero son unos aparatos que no proporcionan la suficiente información como para poder predecir cuándo tendrá lu-

Entre nueve y 12 horas después de hundirse La Palma, unas olas gigantes cruzarían el Atlántico

gar una nueva erupción volcánica. «Es una situación realmente preocupante», comenta McGuire. El fenómeno se producirá, casi con total certeza, en el transcurso de una nueva erupción. El problema es que, con unos cuantos sismógrafos instalados en la isla, no nos es posible obtener los datos que necesitamos».

El científico hace una seria llamada para lograr que se haga un esfuerzo internacional y se instalen en la isla sensores mucho más sofisticados, así como el posicionamiento adecuado de algunas unidades de satélites, con el objetivo de poder detectar la velocidad de la masa de tierra que caiga en el océano. «Necesitamos disponer de mejores dispositivos para la monitorización de fenómenos como éste, de tal manera que podamos ser capaces de saber exactamente cuándo está a punto de producirse una nueva erupción del volcán», dice el profesor McGuire.

Por lo que se refiere a las inversiones, un sistema de estas características costaría sólo unos cuantos cientos de miles de euros. «El Gobierno de los Estados Unidos debería estar muy atento a la amenaza que supone para su país la isla de La Palma. Los estadounidenses deberían estar realmente preocupados por este asunto», afirma.

Pasa a la página 25

EL MUNDO

VOLCANOLOGIA/ PROPONEN INSTALAR SENSORES MAS MODERNOS

Viene de la página 24

Al igual que ellos, también deberían estar preocupadas las autoridades de las islas del Caribe, que son las que tendrían que soportar realmente la parte más dura de las consecuencias del colapso de la isla canaria. «Pero no se lo están tomando con ninguna seriedad. Los gobiernos cambian cada cuatro o cinco años y generalmente no están interesados, en absoluto, en este tipo de cosas», denuncia.

Incluso con un nuevo equipo de monitorización que ya estuviera instalado en la isla, La Palma presentaría un problema muy difícil de resolver para quienes estuvieran encargados de mitigar, en la medida de lo posible, los efectos de los desastres naturales.

Una hipótesis sin fecha

Es que es muy poco lo que se puede hacer para proteger a la isla de los efectos que se deriven de su propio hundimiento. Las barreras que se podrían colocar no serían capaces de aguantar la presión que se produciría con tan tremendo oleaje y una posible división de la isla en dos partes antes de su colapso sería, además de muy peligrosa, una pérdida de tiempo que entrañaría muchos problemas.

Los nuevos sensores que el profesor reclama podrían advertir de



Las cimas de Cumbre Vieja de La Palma, sobre la que se especula que podría hundirse a causa de otra erupción. / HAS VAN REENEN

Una fantasía de Hollywood

VICENTE ARAÑA SAAVEDRA

Emergencia de la OMS ante una epidemia en Afganistán

MADRID.- La Organización Mundial de la Salud (OMS) emprendió ayer una actuación de emergencia en Afganistán, junto a las organizaciones HealthNet International y Fundación Massoud, para controlar la actual epidemia de leishmaniasis cutánea que azota en este país asiático a cerca de 200.000 personas.

Como medida inmediata, la OMS y sus asociados prevén la distribución de mosquiteros tratados con insecticida para proteger de los mosquitos flebótomos a más de 30.000 personas, así como fármacos. Sólo en Kabul se distribuirán 16.000 mosquiteros y si tiene éxito, la iniciativa se extenderá por otras regiones de Afganistán.

Según informó ayer la OMS, sólo la ciudad de Kabul registra unos 67.500 afectados, lo que representa la mayor concentración de casos de leishmaniasis cutánea del mundo. La organización advirtió de que «si no se

financiero que, a su vez, podría originar un resentimiento social si, finalmente, resultara ser una falsa alarma. Un desastre de semejantes dimensiones podría afectar a una población de hasta 100 millones de personas, desde la costa de África a las Islas Canarias y a lo largo de toda la costa este de Norteamérica.

«El futuro presidente de EEUU deberá hacer, en algún momento y un serio llamamiento a toda la comunidad internacional. Porque, cuando entre en erupción la isla de La Palma, ¿qué es lo que van a hacer?», se preguntaba el profesor McGuire. «¿Va a ordenar el nuevo presidente norteamericano la evacuación de las principales ciudades de la costa este? Porque si lo hace y se equivoca, nadie le va a volver a prestar atención nunca más y, en las siguientes elecciones, le echarán del cargo», se cuestionaba el investigador británico.

dels (modelos de la isla de La Palma comenzó hace millones de años y se prolongará otros millones de años. Esta historia, como la de cualquier otra isla volcánica, está llena de episodios constructivos y destructivos que se suceden al ritmo del tiempo geológico, con periodos generalmente bien definidos, aunque tan dilatados que no pueden extrapolarse al modesto calendario que utilizamos a escala humana.

Ciñéndonos a los episodios destructivos, la mejor -o única- información se encuentra en los depósitos del material movilizado. Una gran parte de este material se encuentra en los fondos marinos y puede corresponder a la acumulación de grandes o pequeñas avalanchas, cuya área madre pudo ser en parte subaérea, pero mayoritariamente submarina, del talud insular.

completado el último de estos procesos de deslizamiento que, aunque pudo ser de gran magnitud, ni destruyó la isla, ni fue unitario o repentino, ni hay porqué asociarlo a perturbaciones oceánicas catastróficas.

De acuerdo con unos principios básicos, a los que se atienen los especialistas, es lógico suponer que los procesos geológicos que se desarrollarán en la isla los próximos siglos, serán similares a los que vienen sucediendo en los últimos centenares o miles de años, y, en ningún caso, remontándonos a lo que pudo ocurrir hace millones de años en un periodo evolutivo insular totalmente distinto al actual.

En este marco, los procesos destructivos previsibles serán puramente erosivos, enmarcados en la red de barrancos y escarpes costeros. Cualquier modificación de este criterio, tendría que basarse en la aparición de nuevos síntomas, que tampoco ocurrirían de una manera súbita.

cuas en la erupción de Nambroque o San Juan del año 1949.

Tras la alarma surgida hace cuatro años, se tomaron medidas que permitieron comprobar la estabilidad de las laderas que podrían verse afectadas. En su momento, los especialistas españoles ya emitieron unos informes.

La difusión de alarmas injustificadas, es una vía frecuentemente utilizada por determinados investigadores para llamar la atención sobre sus trabajos y conseguir financiación. En el caso de los colegas extranjeros, sus fantasías hollywoodienses eligiesen otras regiones de las que tengan mejores datos que introducir alegremente en sus especulativos *computer models*.

Vicente Araña Saavedra es jefe del Departamento de Volcanología. Museo de Ciencias Naturales (CSIC).

rostro y las manos, y en consecuencia estigma social, sobre todo en las mujeres y los niños, informa Europa Press.

La iniciativa cuenta con una financiación de 200.000 euros donados por el Gobierno de Bélgica. La operación constituye una intervención para acortar el periodo de máxima transmisión, que se produce entre los meses de septiembre y octubre.

La Sociedad Española de Neumología y Cirugía

Torácica alertó ayer de la alta incidencia de la *legionella* en España, a la que calificó de «auténtica plaga». La bacteria ha afectado en los últimos ocho años a más de 2.000 personas.

THAILANDIA

BANGKOK-TRIÁNGULO DE ORO- MUJERES JIRAFÁ

Salidas 23 y 30 de Agosto

12 días/9 noches en SP

Hotel NARAI PRIMERA en Bangkok

Hoteles PRIMERA/LUJO en circuito

1.460€

INCLUYE: avión ida y vuelta desde Madrid y Barcelona. Precio por persona en habitación doble y válido para reservas hasta el 7 de agosto. No incluye tasas, gastos de gestión ni suplemento de carburante. Consulta otras fechas y condiciones específicas por las que se rige esta promoción. Plazas limitadas. PRECIOS DESDE. SP: Según Programa.



www.viajesecuador.com



Cada día es un Gran día
902 300 600 • www.halconviajes.com

AVISO

Interrupciones de Tráfico en M-45

Como consecuencia de los trabajos de montaje de vigas en la Estructura E-11 de la UZP 1.03 "Ensanche de Vallecas", se comunica que será interrumpido el servicio en la carretera M-45 en el día y hora que se indica a su paso por el PK 20+000:

DIA	HORARIO	TRAMO AFECTADO
11/08/2004	23:00 A 6:00	Tronco M-45 sentidos Norte y Sur